

BOLETIN

DE LA

SOCIEDAD PROTECTORA DE LOS ANIMALES Y LAS PLANTAS,
DE CADIZ.

UN TRIUNFO MAS.

La SOCIEDAD PROTECTORA DE LOS ANIMALES Y LAS PLANTAS de Cádiz, celebra hoy con una de sus mas vivas satisfacciones el triunfo de su idea en las regiones de la autoridad y del derecho.

Atacado el orden social en que se agita, por sus dos polos juntamente; esto es, dirigiendo su propaganda al corazon popular y elevando al mismo tiempo un incesante clamoreo á las regiones en que se hacen las leyes y se deciden los progresos, ayer vencía en un concurso, y hoy triunfa en una ley. El dia en que estos dos trabajos, el de abajo hácia arriba, quizas mas interesante, y el de arriba hácia abajo, sin duda mas breve y eficaz, se encuentren, la victoria será completa y la parte mas esencial y difícil de su obra estará terminada.

Solo quedará á la SOCIEDAD PROTECTORA que conservar lo conquistado y celebrar eternamente la victoria; porque no hay ventaja de mas alto precio, que la que se alcanza en el camino de la civilizacion; ni bienes que mejor se conserven que los que se apoyan en la persuacion del ánimo y el convencimiento de la conciencia.

Aconsejar innovaciones á los legisladores, es siempre tarea delicada y difícil; pero reclamar de las autoridades populares reformas que pugnen contra las costumbres y los gustos de las masas, es empresa verdaderamente atrevida y para la que se requieren una firme decision y una gran constancia.

Por eso nadie extrañará que se hayan invertido años enteros en alcanzar el resultado que hoy celebramos. La larga tramitacion que exige el grave y transcendental cometido de hacer ó

Diciembre, 1876.—Tomo III.—Núm. 6.

modificar una ley; el penoso trabajo de estudiar sus fundamentos y esclarecer la necesidad que ha de satisfacerse con ella; la cuidadosa confeccion de una forma que, sin debilitar su espíritu innovador, dulcifique y haga aceptable la reforma, ofreciendo su justicia con tanta mayor claridad cuanto son arraigados los errores y usos que combate; y las garantías de acierto y de seguridad, de conveniencia y de viabilidad de que debe presentarse rodeada, exigen tiempo y perseverante propósito en los legisladores, al par que paciencia y constancia en quienes la solicitan.

Mas al fin, con la ley triunfan sus autores é iniciadores; su articulado envuelve una serie de títulos gloriosos para los unos y de vivas satisfacciones para los otros, que muestran la ilustracion y recto espíritu por una parte, y el solícito esmero y perseverante anhelo con que se atiende por otra á cuanto reclaman los intereses intelectuales y morales de los pueblos.

La publicacion de las Ordenanzas municipales que hoy llena de júbilo á esta SOCIEDAD, no tanto acredita la actividad y la fé con que esta cumple su mision en el mundo de la cultura y del progreso, como las buenas disposiciones con que son atendidas sus súplicas, el valor que se concede á sus razones y el propósito con que se contesta á cuanto se atreve á pedir y á aconsejar, por parte de las autoridades encargadas de la ventura general y el adelantamiento de todos.

Hé aquí ahora los comprobantes de esta preciosa página de nuestra historia.

EXPOSICION DE LA SOCIEDAD.

Excmo. Ayuntamiento de Cádiz.—*Excmo. Sr. :*

LA SOCIEDAD PROTECTORA DE LOS ANIMALES Y LAS PLANTAS, establecida en esta ciudad desde 1872, y que funciona debidamente autorizada con arreglo á las prescripciones vigentes, tiene el honor de dirigirse á V. E. demandando su autorizada intervencion en favor de los seres á cuya proteccion y fomento se dedica.

Convencer á todos del ningun derecho que el hombre tiene á abusar de los animales, cuyo uso le está únicamente permitido por el Creador, y premiar los actos de humanidad y compasion hacia los seres inferiores, como estímulo para que tales actos se generalicen, deberes son de la SOCIEDAD PROTECTORA, y deberes muy preferentes, á los cuales consagra toda su atencion; pero difícilmente llegaría á conseguir el resultado que se propone, si la Autoridad no la ayudase adoptando disposiciones encaminadas á evitar y castigar los actos de crueldad cometidos con los animales domésticos.

Creería esta SOCIEDAD hacer una ofensa á la notoria ilustracion de V. E. si, para encarecer la necesidad de la adopcion de semejantes disposiciones, llamase su atencion sobre la inmensa influencia que tienen en el grado de moralidad y cultura de un país los sentimientos de dulzura, de compasion y de justicia hácia los seres que tan importantes servicios nos prestan; tampoco, y por idéntica razon, cree oportuno insistir sobre los incalculables beneficios que del mejoramiento de las condiciones en que viven los animales domésticos la humanidad reporta; solo recordará que los Gobiernos de casi todas las naciones civilizadas, teniendo muy en cuenta estas razones, han dictado leyes protectoras de los animales, y no vacila en afirmar que el de la nuestra las dictará á su vez cuando esta SOCIEDAD se dirija á él solicitándolo, lo cual pondrá en práctica apenas pasen las angustias circunstancias actuales, en que reclama toda la atencion de los gobernantes la lucha fratricida que tiñe el suelo de la Patria con sangre humana, y sangre de sus hijos.

Mientras tanto, Cádiz, que por tantos títulos se ha hecho acreedora al de culta, y dentro de cuyos muros se ha desarrollado por primera vez en nuestro país y ha tomado cuerpo la idea de proteccion á los animales y las plantas, sea tambien la primera ciudad española cuyas autoridades, atentas siempre á cuanto en beneficio de su buen nombre redunde, impidan la crueldad con los animales, que tan perniciosa influencia ejerce en las costumbres públicas.

La SOCIEDAD se complace en reconocer que las autoridades de Cádiz han dado ya algunos pasos en el camino de una racional proteccion, como lo prueba la conducta que desde hace dos años se sigue con los perros en los meses de la canícula, para evitar los terribles efectos de la hidrofobia, conducta tan diferente de la que siempre se ha observado, sacrificando cruelmente á los animales en la via pública; y además la reciente medida de dar la puntilla en el mismo redondel á los caballos heridos en la plaza de toros, evitándoles por este medio los atroces cuanto innecesarios sufrimientos consiguientes á la bárbara costumbre de arrastrarlos vivos. Una vez iniciada esta plausible conducta, solo resta perpetuar su observancia, y la SOCIEDAD espera que V. E. se digne acordar que en lo sucesivo se dé constante cumplimiento á las dos disposiciones que citadas quedan.

Pero estas medidas aisladas, si bien son muy dignas de aplauso, y honran á las autoridades que las adoptan, no bastan al objeto que la SOCIEDAD se propone, porque se refieren á casos particulares y no á todas las transgresiones de los deberes de compasion y de justicia para con los animales domésticos; y por estas razones, los que suscriben, en nombre de la SOCIEDAD PROTECTORA DE LOS ANIMALES Y LAS PLANTAS, tienen el honor de proponer á V. E. el adjunto proyecto de *Adicion á las Ordenanzas municipales* encaminado á evitar el abuso

que de su fuerza hace el hombre frecuentemente, barrenando los más elementales principios de la moral y desconociendo además sus propios intereses, al maltratar injusta y públicamente á los animales más inofensivos. La SOCIEDAD, que conoce la ilustracion y recto juicio de V. E. espera confiadamente que se dignará aprobarlo, dando además las oportunas órdenes á los dependientes de su autoridad para que las disposiciones protectoras sean respetadas por todos, y tenga nuestra querida ciudad un motivo más para merecer el título que con tanta justicia posee de una de las primeras entre las más cultas ciudades españolas.

Cádiz 26 de Agosto de 1874.—*Juan Copieters*, Presidente.—*J. de Rivas*, Secretario.

PROYECTO DE ADICION A LAS ORDENANZAS MUNICIPALES.

Los que maltratan pública y abusivamente á los animales domésticos, incurrirán en una multa de 5 á 25 pesetas, y de 25 á 75 en caso de reincidencia.

Se consideran animales domésticos para los efectos del artículo anterior, todos los que nacen, viven, se educan, son alimentados y se reproducen bajo la inmediata dependencia del hombre que los utiliza, y además las aves insectívoras, y todos los animales que pueden ser útiles al hombre en estado de domesticidad, y sean susceptibles de ella.

Son malos tratamientos:

- 1.º Las heridas hechas voluntariamente.
- 2.º Los golpes violentos, repetidos y manifestamente abusivos, y en todos casos los golpes dados con el pié ó con el mango del látigo.
- 3.º La carga y el trabajo excesivos.
- 4.º El trabajo de los animales enfermos ó heridos; el uso de arreos ó guarniciones que por su excesivo peso, construccion defectuosa ó mal estado de conservacion, fatiguen á los animales ó les ocasionen llagas ó heridas; y el hecho de colocar sobre ellas los arreos.
- 5.º La privacion abusiva de alimento, de aire, de luz ó de movimiento.
- 6.º El hecho de tratar de levantar á fuerza de golpes á los animales caidos accidentalmente ó agobiados bajo la carga, en vez de desuncirlos ó descargarlos.
- 7.º El abandono en la via pública de animales recién nacidos, enfermos ó heridos.
- 8.º Toda accion que produzca el resultado de causar sufrimientos, dolores ó tormentos á los animales, para obtener de ellos un trabajo evidentemente superior á sus fuerzas.
- 9.º Toda suerte de sufrimientos inútiles é innecesarios ocasionados á los animales destinados al comercio y á la alimentacion pública, ya sea en su conduccion, en el matadero, en los mercados ó en otros puntos.

10. Los crueles actos de cegar á los cuadrúpedos ó las aves, bajo cualquier pretexto que fuere; arrancar las plumas á los volátiles vivos, desollar los conejos ántes de matarlos, y otros análogos.

11. La caza en cualquier forma que sea, dentro de los muros de la ciudad y el tiro al blanco sobre un animal vivo.

12. Las riñas de gallos ú otros animales en la vía pública.

13. Y por último, todos los actos directos de violencia ó de brutalidad y todos los demás actos voluntarios que dén por resultado ocasionar á los animales sufrimientos no justificados por la necesidad.

Se entenderá existir la circunstancia de publicidad, cuando los actos punibles hayan sido cometidos en las calles, plazas, paseos, caminos, jardines ú otros locales abiertos al público.

Dada cuenta al Excmo. Ayuntamiento en cabildo del 20 de Octubre de la exposicion que antecede, acordó pasarla á informe de la comision de Fomento, Industria y Comercio, la cual lo evacuó con el expuesto siguiente:

Comision de Fomento, Industria y Comercio.—No son únicamente los intereses materiales de las poblaciones, Excmo. Sr., los que estan confiados á sus Municipios; deber es tambien de estas corporaciones, y deber muy principal é ineludible, el de atender á los intereses intelectuales y morales de sus administrados, desterrando de entre ellos la ignorancia y la malicia y procurando por todos los medios que lleguen á alcanzar el más alto grado posible de ilustracion y de moralidad. Así lo dicta el buen sentido, así lo han querido los legisladores del País, y así tambien lo ha practicado V. E. en todas ocasiones.

Una nueva se le presenta ahora de demostrar que á tan atendibles objetos dedica su atencion, con motivo de la adiccion á las Ordenanzas municipales, solicitada por la SOCIEDAD PROTECTORA DE LOS ANIMALES Y LAS PLANTAS, de esta capital.

Llamada á dar informe sobre este asunto la Comision que suscribe, ha estudiado la cuestion bajo todos sus aspectos, y ha formado su opinion, que vá á someter al elevado criterio de V. E., pasando ántes á exponer las razones en que la funda.

Penosa impresion causa á toda persona de buenos sentimientos la vista de esas escenas de barbarie con los animales, tan públicas y repetidas por desgracia, aunque no tanto á la verdad en nuestra culta ciudad como en otras poblaciones. ¿Quién no se ha sentido indignado al ser alguna vez testigo involuntario de salvajes actos de crueldad ejercidos con los brutos más nobles y que más imprescindibles y desinteresados servicios nos prestan, y llevados á cabo—¡increíble parecería si la esperiencia diaria no lo hiciera evidente!—por los mismos que deben su subsistencia al trabajo excesivo y sin descanso de aquellos desgraciados animales? Y ¿quién no se ha dicho en tales casos que

esos pobres seres son susceptibles de placer y de dolor y que se falta á todas las leyes de la justicia y de la moral aprovechandose del bien que nos proporcionan y devolviéndoles tanto mal en cambio?

Pero esta razon, si bien muy importante, no es la única que en pró del buen trato debido á los animales milita.

En efecto, los animales, constituyen uno de los mas importantes veneros de la riqueza pública. Durante su vida utilizamos sus fuerzas, sus instintos, sus excelentes cualidades, la perfeccion de sus sentidos, la agilidad de sus miembros, sus secreciones, sus productos; y despues de su muerte aprovechamos todos sus despojos. Debemos á los animales sanos y nutritivos alimentos, fuertes é higiénicos vestidos, excelentes medicamentos y preciosos materiales para la industria y las artes. Por tanto, el mismo interés del hombre debe obligarle á cuidar á tan útiles seres, á no abusar de sus fuerzas, y á asistirles en sus enfermedades. Si esto no sucede todas las veces, solo á la ignorancia debe culparse de ello; la carencia de una buena educacion hace que se desconozca la importancia de los servicios que nos prestan, y que se les recompensen éstos con golpes y malos tratamientos; por eso puede formarse una idea exacta del grado de cultura de un pueblo, con solo conocer el trato que sus habitantes dan á los animales.

Y hé aquí las razones que han dado nacimiento á las SOCIEDADES PROTECTORAS DE LOS ANIMALES; no es el móvil que las guia el estéril alarde de una sensibilidad extraviada, que lleve á los hombres á compadecerse de los sufrimientos de las bestias, olvidándose de los de sus semejantes; sino que antes bien redundan su obra en beneficio de la misma humanidad. Porque, si el hombre aprende á conocer los deberes que el Creador le impuso con relacion á los demás seres, y al conocerlos los respeta y los cumple, ¿no se habrá mejorado su condicion moral? Indudablemente; y el resultado será, no solo la satisfaccion interna del que obra bien, sino los mayores rendimientos que sus auxiliares mejor tratados le darán. Además, al evitar los públicos espectáculos de brutal sevicia con los animales, se impide que la sensibilidad se embote, lo que hace al hombre más accesible á los buenos sentimientos y torna más dulces las costumbres y por tanto más cultos á los pueblos.

Esto lo han comprendido perfectamente los Gobiernos de casi todas las naciones civilizadas, que han favorecido el desarrollo de las citadas Sociedades, considerándolas como instituciones de verdadera utilidad pública. En medio siglo que cuentan de existencia (en 1824 se fundó la primera, «The Royal Society for the Prevention of Cruelty to Animals, of London,») se han multiplicado hasta el extremo de contarse hoy mas de trescientas, de las que corresponden unas setenta á América, una á Asia (Calcuta), dos á Africa (Argel y Orán), dos á Oceanía (Melburne y Sidney) y á Europa las restantes. Para dar

una idea de la importancia que han llegado á alcanzar, bastará decir que hay alguna que cuenta cerca de 4.000 miembros, y para demostrar el interés con que son miradas por los poderes públicos, es suficiente apuntar que se honran con el título de *Reales* las de Londres, Amsterdam y Bruselas, teniendo ésta por protector á S. M. Leopoldo II, rey de los belgas; la de Argel al mariscal Mac-Mahon, actual Presidente de la República francesa; la de San Petersburgo á S. A. I. el Gran Duque Nicolás Nicolaévitch; la de Turin á S. A. R. el Príncipe Humberto, y todas cuentan en su seno á las personas más notables por su nobleza, su ilustración y sus virtudes. Celebran además notables Congresos internacionales, á donde acuden diputados de muchas Sociedades para discutir los mejores medios de llevar á cabo su obra, y disponiendo de cuantiosos fondos, procedentes de donativos que reciben hasta de los mismos soberanos, distribuyen numerosos premios para estimular la práctica de los buenos tratamientos á los animales.

Pero llevando mas adelante su benéfico empeño, no se han contentado con premiar los buenos tratamientos: han comprendido que, si habian de lograr su objeto, era necesario á la vez y como complemento, evitar los malos por medio del temor al castigo; y á este fin han influido en la legislación de sus países respectivos, hasta conseguir que, reconociendo implícitamente el derecho á la vida en los animales, se haya penado la crueldad ejercida con ellos. De esto se ocupan, segun nuestras noticias, los códigos penales del gran ducado de Baden, Baviera, Bélgica, Dinamarca, Hamburgo, Prusia, gran ducado de Sajonia Coburgo, reino de Sajonia, Suecia y Noruega, Suiza y Wurtemberg; y existen otras leyes relativas al mismo asunto, reales decretos, circulares ministeriales, ordenanzas de policía, etc., en todos los países citados y además en los Estados-Unidos de América, Francia, Gran Bretaña, Italia, grandes ducados de Mecklenburgo-Scheverin y Mecklenburgo-Strelitz, Países Bajos, Rusia y otros.

No se halla tan floreciente en España por desgracia la protección á los animales. La SOCIEDAD PROTECTORA de Cádiz es la primera fundada en nuestro país, y la única hasta el día; tiene que luchar con los eternos enemigos de todo lo nuevo y de todo lo bueno; con la ignorancia de algunos, la rutina de muchos y la indiferencia de todos; pero lucha sin descanso, posee la obstinada perseverancia del que está convencido de la bondad del fin á que aspira y, completamente ajená á las intrigas políticas y á las controversias religiosas, va reuniendo en torno de su pacífica bandera, que ostenta el lema de «civilización, justicia, compasión, moral, higiene,» gran número de personas de ilustración, buenos sentimientos y amor al adelanto de su país.

En las listas de sus socios figuran varios títulos de Castilla, un buen número de catedráticos de los Institutos de la Península, y personas de todas las carreras y profesiones, de todas las clases sociales

y de todas las opiniones políticas, entre las que se cuentan el Excmo. Sr. Gobernador Civil de la provincia y el Sr. Alcalde 1.º, nuestro digno presidente.

Ahora bien, Excmo. Sr: ¿no debe el Municipio de Cádiz ayudar á la buena obra que han emprendido en esta ciudad por primera vez en España algunos hombres de buena voluntad?

El voto de esta Comision es afirmativo: V. E. tiene ese deber, y más cuando lo que la SOCIEDAD PROTECTORA pide, solo redunda en beneficio de esta ciudad, como al principio queda demostrado.

Entiende, pues, la Comision que V. E. merecerá bien de todas las personas ilustradas y de buenos sentimientos y probará una vez más que vela por el buen nombre de Cádiz, si aprueba el proyecto de adición á las Ordenanzas municipales, acordando además que en lo sucesivo se publique y lleve á efecto anualmente el bando publicado este año por la Alcaldía para precaver los terribles resultados de la hidrofobia, y que se observe constantemente en todas las corridas de toros la práctica ya iniciada de dar la puntilla á los caballos heridos, en el mismo sitio en que caen; cuyos dos extremos se solicitan en el expuesto. Es tambien parecer de la Comision, que los cuatro artículos que componen la adición á las Ordenanzas se publiquen en los periódicos y se fijen en los sitios de costumbre para conocimiento de todos, y que se dé traslado al comandante de la guardia municipal para su exacto cumplimiento.

Si así lo hace V. E. no podrá ya decirse que es España una de las contadísimas naciones civilizadas que carecen por completo de toda clase de disposiciones encaminadas á prohibir la crueldad con los animales, y tendrá la satisfaccion de haber sentado la primera piedra de la legislación protectora en nuestro país.

V. E., sin embargo, acordará lo que en su ilustrado criterio considere más conforme con las prescripciones de la justicia, que es la norma de todos sus actos.

Cádiz 3 de Noviembre de 1874.—*Donato M.^a Escobar.*—*José M.^a de Rivas.*—*José Tornamira.*

Del anterior expuesto se dió cuenta en cabildo celebrado el 6 de Noviembre, acordándose unánimemente en su conformidad.

El Sr. Alcalde elevó la adición al Excmo. Sr. Gobernador Civil, para su aprobacion, con el siguiente oficio:

Alcaldía.—Excmo. Sr. Gobernador Civil de la Provincia.—Excmo. Sr.—Acordado por el Excmo. Ayuntamiento de mi presidencia, adiconar las Ordenanzas municipales de esta ciudad segun consta del certificado adjunto, tengo la honra de elevar dicho acuerdo á V. E. por si se digna prestarle su superior aprobacion, segun dispone el art. 71 de la Ley Municipal.

Dios guarde á V. E. muchos años.—Cádiz 11 de Noviembre de 1874.
—*J. Palacio.*

D. Manuel Ramon Barleta, secretario del Ayuntamiento de esta ciudad, certifico: Que al punto once del cabildo celebrado por dicha Excelentísima Corporacion el dia seis del que rige, se acordó adicionar las Ordenanzas municipales, previa la aprobacion de la superioridad, con lo siguiente:

(Aquí se copia la adicion.)

Así resulta del acta del citado cabildo á que me remito. Y para pasarlo al Excmo. Sr. Gobernador Civil de la provincia firmo la presente que visa el Sr. Teniente primero de Alcalde en funciones de Alcalde D. José Palacio en Cádiz á once de Noviembre de mil ochocientos setenta y cuatro.—*Manuel R. Barleta.*—V.º B.º, *J. Palacio.*

El Sr. Gobernador Civil devolvió el expediente á la Alcaldía con la comunicacion siguiente:

Gobierno de la provincia de Cádiz.—Seccion 1.ª—Ayuntamientos.

De conformidad con cuanto en él se consigna, tengo el gusto de trasladar á V. S. el siguiente oficio del Excmo. Sr. Vice-presidente de esta Comision provincial.

«Excmo. Sr.—Enterada la Comision provincial del acuerdo del Municipio de esta ciudad, pidiendo autorizacion para adicionar á las Ordenanzas municipales de la misma una disposicion relativa á los animales domésticos y sobre las penas en que incurrir los que los maltraten; y considerando que entre las atribuciones que concede la Ley Municipal vigente á los Ayuntamientos, se encuentra la de formular sus Ordenanzas de policia urbana y rural, art. 69 de dicha Ley; y por consiguiente la de adicionarla cuando lo crean necesario, acordó en sesion de 24 del que rige manifestar á V. E. que no existe inconveniente alguno en que se sirva dar su superior aprobacion á la adicion á dichas Ordenanzas, solicitada por el mencionado Municipio, devolviéndole el certificado de aquella á los efectos correspondientes.»

A cuyo traslado adjunto tambien á V. S. el documento en éste consignado para los efectos que procedan.

Dios guarde á V. S. muchos años.—Cádiz 5 de Enero de 1876.—*Santiago L. Dupuy.*—Sr. Alcalde de esta ciudad. *(Se acompaña el certificado que se menciona.)*

En sesion del 7 de Enero se acordó que pasase la adicion á la comision especial de rectificacion de las Ordenanzas, á fin de que tuviera presente sus disposiciones al desempeñar su cometido.

En cabildo de 7 de Noviembre, y á propuesta de la citada comision, se acordó publicarla por edicto, para conocimiento

del vecindario: cuyo edicto está redactado en la forma siguiente:

Don José de la Viesca, Alcalde Presidente del Exmo. Ayuntamiento Constitucional de esta Ciudad.

Hago saber: Que dicha Exma. Corporacion, usando de las atribuciones que le concede el art. 69 de la Ley de Ayuntamientos, ha acordado] la siguiente *Adicion a las Ordenanzas Municipales de esta Capital*.

(*Aquí se copia la adicion.*)

Y habiendo obtenido el referido acuerdo la aprobacion de que trata el art. 71 de la misma Ley, publico el presente para el exacto cumplimiento de la Adicion inserta.

Cádiz 14 de Noviembre de 1876.—El Alcalde Presidente, *José de la Viesca*.—El Secretario, *Manuel R. Barleta*.

OBRAS REGALADAS

A LA BIBLIOTECA DE LA SOCIEDAD.

POR LOS SEÑORES SOCIOS.

L'ESPRIT DES BÊTES, por *A. Toussenel*, un volúmen.—Donativo de la Srta. Solares y Cala, S. C.

HISTORIA DE LAS HORMIGAS, un volúmen.—Donativo del Sr. Cabezas, S. C.

FLORS DE MALLORCA, un volúmen.—Donativo del Sr. Marques y Riba, S. C.

LE GÈNE RURAL, por *J. H. Grandvoinet*, dos volúmenes, (texto y atlas).—Donativo del Sr. Cabanyes, S. C.

TRATADO PRÁCTICO DE LA CRÍA DEL CONEJO DOMÉSTICO Y DEL LEFÓRIDO, por *D. Buenaventura Arago*, un volúmen.—Donativo del Sr. Viera de Abreu, S. C.

EL INSECTO, por *J. Michelet*, un volúmen.—Donativo del Sr. Gonzalez Frades, S. C.

FAUST, de *Goethe*, edicion alemana, un volúmen.—Donativo del señor Cervántes. S. C.

DE LA VÉGÉTATION AUX ÎLES CANARIES, par le *Dr. Victor Perez et le Dr. P. Sagot*, un folleto; MEMORIA SOBRE EL CULTIVO DEL TABACO EN LAS ISLAS CANARIAS, por el *Dr. D. Victor Perez*, un folleto.—Donativos del mismo señor. S. C.

APUNTES SOBRE EL CULTIVO DEL TABACO EN LA ISLA DE PALMA, por *D. Antonio Lugo y Garcia*, un folleto.—Donativo del autor, S. C.

NOCIONES ELEMENTALES DE FÍSICA Y QUÍMICA, por *D. Jorge Massa Sanguinetti*, un volúmen; CHRISTOPHE COLOMB, por *A. de Lamartine*,

un volúmen.—Donativo del Sr. Gonzalez Canales, S. C.

FISIOLOGÍA DEL HOMBRE, por *Huting*, un volúmen.—Donativo del Sr. Castellví y Pallarés, S. C.

LA GEOGRAFIA UNIVERSAL, por *D. M. de R.*, dos volúmenes.—Donativo del Sr. Garcia Cibrán, S. C.

COMPENDIO DE GEOLOGÍA, por el *Dr. D. Juan Vilanova y Piera*, un volúmen.—Donativo del autor, S. C.

MANUAL PRÁCTICO *de la construccion de los instrumentos y máquinas aratorias*, por *D. José de Hidalgo Tablada*, un volúmen.—Donativo del Sr. Bonmatí y Caparros, S. C.

NOCIONES DE FISIOLOGÍA É HIGIENE, por *D. Joaquin Gonzalez Hidalgo*, un volúmen; INTRODUCCION AL ESTUDIO DE LA QUÍMICA MODERNA, por *Bréla*, un volúmen; OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS del Real Seminario de Vergara en el año 1867; MEMORIAS del Instituto de Segunda Enseñanza de Guipúzcoa, en la apertura del curso de 1874 á 1875 y de 1876 á 1877.—Donativo del Sr. Caballero (D. Paulino), S. C.

MEMORIA del Instituto de Segunda Enseñanza de Santander, en la apertura del curso de 1875 á 76.—Donativo del Sr. Gutierrez, S. C.

CONFERENCIAS AGRÍCOLAS, *ó la ciencia agronómica al alcance de todos*, por *D. Luis Alvarez Alvistur*, un volúmen; GRANJAS MODELOS, *su importancia y planteamiento*, por el mismo señor, un folleto.—Donativo del autor, S. C.

POR OTRAS PERSONAS Y SOCIEDADES.

LA VERDAD AL REY *sobre el estado de la Agricultura, Industria y Comercio*, por *D. Juan de Vicente Portela*, un folleto.—Donativo del autor.

DOS FOLLETOS CONTRA LAS CORRIDAS DE TOROS, publicados en 1846, por el *Excmo. Sr. D. José Beltran y Pérez*.—Donativo del autor, hoy S. C.

MANUAL DEL CULTIVO DE LA DALIA, por *D. José de Hidalgo Tablada*; SISTEMA DE PODAS DE ARBOLADO, por *D. Antonio Campuzano*; ARTE DE CULTIVAR LAS MORERAS Y EL NOPAL, *y de criar los gusanos de seda, la grana kermes y la cochinilla*, anónimo; tres folletos cedidos por *D. Manuel J. Gallardo y Victor*, hoy S. R.

LOS CABALLOS DEL SAHARA, por el *General Daumas*, un volúmen.—Donativo del Sr. D. Eduardo Mosquera y Calbo, de Cádiz.

ETUDES ET LECTURES SUR LES SCIENCES D'OBSERVATION *et leurs applications pratiques*, por *M. Babinet*, tres volúmenes; LE CORPS HUMAIN, por *A. Le Pileur*, un volúmen.—Donativos del Sr. D. Eduardo Pelayo, de Cádiz.

MEMORIA de la Liga de Contribuyentes de Cádiz en 1876.—Donativo de dicha Sociedad.

ACTA de la junta pública celebrada por la Academia provincial

de Bellas Artes de esta ciudad el día 26 de Marzo de 1876 para la distribucion de premios; enviada por la Academia.

ANIVERSARIO CCLX DE LA MUERTE de Miguel de Cervantes Saavedra, un folleto.—Cedido por la Sociedad de Cervantistas de Cadiz.

Una profusion de folletos publicados por las *Sociedades Protectoras* extranjeras, los periódicos que son órganos de las mismas y muchos españoles, científicos ó literarios, que cambian con nuestro BoLETIN.

APUNTES PARA UNA HISTORIA DEL TOREO EN ESPAÑA.

Empecemos anotando esta gacetilla del *Diario de Cádiz* correspondiente al 21 de Junio, y sacaremos en claro que no hay funcion de toros, sin algun incidente desagradable.

«DESGRACIA.—En la corrida de toros verificada el domingo en Málaga hubo una desgracia, estándose corriendo el primer toro. Hé aquí como lo cuenta *El Mediodía* al hacer la reseña.

«Salieron á parear el Regatin y el Pescadero, colgando el primero al cuarteo un par desigual y malísimo y el otro un par tambien al cuarteo, bueno.

¡Aquí fué la gorda! Se escapa un toro del chiquero, y corriendo por el callejon de barrera coje en el tendido número 4 á un mozo de plaza, hiriéndole gravemente en la pierna derecha. Tumulto general; el público en masa protestó de aquel escandaloso hecho. La presidencia ordenó salieran los mansos; pero solo habia uno y sin pastor. Por fin se enchiqueró al fugitivo, esperando el público la salida del toro que se estaba lidiando, el que tambien se habia enchiquerado por su gusto. La puerta del chiquero se descompuso. ¡Viva la empresa!»

Al terminar la reseña pone la siguiente nota:

«El estado del mozo de plaza cogido esta tarde, era bastante grave y ofrecía serios temores, habiendo pasado al hospital despues que en la enfermería de la plaza le fueron administrados los auxilios espirituales.»

*
* *

En la seccion de noticias de espectáculos de *El Globo*, leemos lo siguiente:

«El Gobernador de Málaga ha impuesto al empresario de aquella plaza de toros cuatro multas de 2.000 reales cada una, con destino á la beneficencia, por defectos de los toros que se lidiaron el jueves, y en el servicio de la plaza, y haberse vendido entradas sin la contraseña prescrita, condenándole tambien á dar un toro de mas en la primer corrida, sin alteracion de precio.»

Tal vez aquí quizás se encuentre la razón, al menos en parte, del entusiasmo que este Sr. Gobernador produce cuando se presenta en su palco.

Aplicar á la beneficencia los resultados de alguna que otra barbarie, ya no era nuevo entre nosotros; más ahora se aplican también á ella los castigos por las faltas cometidas en la realización de aquella. Es claro, no cumplir bien en un espectáculo de esta clase, es cosa que no puede perdonarse: las atrocidades son lo que el hombre debe consumir con mayor perfección.

Yo aplaudo al Sr. Gobernador: lo que era menester es, que le hubiera quitado al empresario las ganas de volverlo á ser. Luego, esa saña con que además de los 8.000 reales se le condena á dar un toro gratis al público, me parece muy popular: Neron era adorado por el pueblo, tan solo porque le divertía grandemente con los bellísimos espectáculos del circo.

En fin, lo que puede sacarse en claro de la anterior gacetilla, es que no hay abuso á que no se presten las corridas de toros.

Más abajo nos da el mismo periódico la siguiente dolorosa noticia:

«En las corridas de toros verificadas el día 16 en las calles de Castellon, han sido heridos dos aficionados, uno de ellos gravemente, quedando muy mal parado un expectador á consecuencia de la caída de un andamio.»

Toritos en las calles!... Bravo!... Tal vez los aficionados se curen de su afición; que lo que no hacen la racionalidad, pueden hacerlo los cuernos de un toro: siempre se ha dicho que *el loco por la pena es cuerdo*.

Y el infeliz que se cayó del andamio?... Iria á huir, tal vez? y allí como todo es malo, huyendo del peregil le dió en la frente.

Pero esas paternales autoridades que hacen? Estarian viendo la función desde alguna azotea. Que falta hace llevar la ilustración á los pueblos! Y que falta hace para que se lleve, que la tengan los que gobiernan! Pero como en parte alguna y menos en los pueblos, son alcaldes los que saben más, sino los que mas politiquean; vea V. por qué hay toros en las calles de Castellon. Adelante!

*
*
*

Pero allá vá una noticia desastrosa con la que es muy [posible que escarmienten algunos, aunque siempre será de lamentar



HEMEROTECA
MUNICIPAL

MADRID

Ento de Madrid

que haya necesidad de estas catástrofes, para producir el escarmiento.

En *El Globo* del día 21 de Junio, se concluye la seccion de espectáculos, con la noticia siguiente:

«El jueves hubo en Valdepeñas una corrida de novillos, que dejará recuerdos á todos los aficionados de aquella poblacion. Los cuatro bichos lidiados eran de la ganadería de D. José Ginés, de Santa Elena, estando la cuadrilla á cargo de José Ponce. Los tres novillos primeros dieron bastante juego y fueron conducidos al corral cuando la autoridad lo dispuso. El cuarto se llamaba *Totobio*, y era retinto, con cabos negros, siendo bravo y de piés. Los diestros le cobraron *asco*, y el cornupeto, al hallarse solo en el redondel, tomó carrera y de un salto se plantó en el tendido de sombra, donde arrolló á muchas personas, tiró á un agente de orden público á la plaza y á otro le causó dos ó tres heridas.

Tornó el animal al redondel y, al encontrarse solo, volvió á saltar al tendido y de allí á los palcos, recorriendo estos, destrozando la barandilla, y las sillas y atropellando por todas partes al público que se agrupaba en pasillos y escaleras. El pánico fué espantoso y la escena terrible; pues solo se escuchaban gritos desgarradores, lamentos é imprecaciones.

El bicho, despues de uince heridas de bala, cayó al suelo y murió de infinitas puñaladas, no habiéndose vendido ni una sola libra de la carne de este animal, porque corrió la voz en el pueblo de que estaba embrujado.

Totobio mató á un niño de siete años, hirió á dos agentes, rompió muchos brazos y piernas y causó muchísimas descalabraduras, habiendo los barberos de Valdepeñas sangrado á mas de doscientas personas.»

Lo primero que se nos ocurre al leer esta aglomeracion de horribles desgracias, es esclamar: «Ya queda acreditada la ganadería de D. José Ginés!»—*Totobio* basta en efecto, para hacer famosa toda una raza taurina, y puesto que como novillo ha sabido abrir con los cuernos las amargas fuentes del llanto y la sangre, los bravos miembros de su familia deberan ser en lo sucesivo, como toros, riquísimos manantiales de oro para engrosar la gabeta y de fama para aumentar el crédito de su dueño.

Dice el noticiero que los diestros *le cobraron asco*: y por qué?... Esto no es justo: temblar ante el torete bravo! Qué vergüenza! Pues ¿qué quieren los toreros, habérselas con cabras?

Afortunadamente para ellos *Totobio* era tan sociable y tan

culto, que prefería la buena y numerosa sociedad de los tendidos y palcos, á la ordinaria y escasa del redondel. Además, era un novillo inteligente, puesto que se marchaba allí donde no le pinchaban, ni capeaban; allí donde podía imperar como déspota, donde no habia nada que oponer á sus pitones. Los gritos de terror servían para animarle á la matanza y embriagarle en la horrenda carnicería; y en sus instintos, perfectamente demagógicos, emprendió con los agentes de la autoridad, como quien principia por quitar inútiles estorbos de enmedio. Si hubiera cogido al mismo Sr. Alcalde, eh?... Pero los Presidentes de las lides taurinas suelen saber mas que los mismos toros, y ya se puso su señoría bastante alto ó bastante lejos para asistir á la funcion sin riesgo de su interesante personalidad.

Totobio mató á un niño de siete años: la edad en que los niños van á la escuela; y sin duda por eso, sus desgraciados padres le habian llevado á la plaza de toros: lástima que no haya podido resistir á la elocuencia de aquella lección! El maestro *Totobio*, profesa el axioma escolar de que la letra con sangre entra, y es evidente, que si el niño viviera, no olvidaría tan fácilmente lo aprendido en aquella fiesta memorable; mas si el hijo no ha podido quedar reconocido á sus padres, estos si habrán quedado en situacion de no olvidar tan fácilmente lo que hicieron y lo que se hizo con su hijo. Un espectáculo que cuesta un hijo, tiene hecha su apología: una fiesta que produce el bárbaro dolor de dejar una cuna vacía, no merece ser atacada.

Merecian los aficionados que se les invitara á una corrida por semana, con tal que en cada una de ellas hubiera por lo menos un *Totobio*, miembro de una acreditada ganadería.

El infeliz animal pagó el delito de ser bravo y la osadía de haberse defendido desesperadamente contra la barbarie, muriendo á balazos y á puñaladas: muerte honrosa, como la del héroe que espira en el campamento sobre un monton de cadáveres, víctimas de su valor y su ardimiento. ¡Cuando digo que en la lidia tauromáquica todo es mas simpático que el papel que en ella corresponde al hombre!...

Pasemos adelante, aunque no con la esperanza de recrear el espíritu con cuadros mas seductores.

*
*
*

El Globo del 26 de Junio, contiene la siguiente lacónica noticia:

«La corrida de toros verificada ayer en Barcelona fué regular. El toro de gracia hirió gravemente á un mozo del servicio de la plaza.»

Esto es, el toro de gracia, hizo una gracia, que maldita la gracia que le haría al infeliz mozo de plaza; pero ese es un detalle insignificante, dirán los aficionados: un mozo de plaza se halla tan cerca de los desperdicios!... No hay que extrañar que un día vea sus tripas por el suelo, quien tan impavidamente recoge todos los días las de los infelices caballos! Después de todo, el hombre lleva sus dos ojos abiertos y detrás de ellos el entendimiento; en tanto que el caballo vá vendado, y tras la traidora venda no lleva mas que el instinto animal.

X.

SECCION DE NOTICIAS.

La guerra contra las corridas de toros arrecia de una manera verdaderamente consoladora para los amantes del buen nombre español y enemigos de las sangrientas hecatombes.

La prensa periódica de todos matices, las revistas científicas, artísticas y literarias, el teatro, censuran constante y enérgicamente, ora valiéndose de la punzante sátira, ora usando la severa crítica, esos cruentos espectáculos, baldon y afrenta de la civilización española del siglo XIX.

Y no es esto solo. En la presente legislatura se presentaran dos exposiciones á las Cortes de la Nación: una de la SOCIEDAD PROTECTORA GADITANA, pidiendo la abolición de las corridas de toros, y otra del Sr. Marques de San Carlos, reclamando que se adopten sabias y trascendentes medidas, para llegar á conseguir la extinción gradual de dichas fiestas.

Confiamos en que los legisladores del País concederán á estas exposiciones toda la atención que el asunto merece, y adoptaran una resolución que colme de gloria á las actuales Cortes ante las naciones civilizadas.

EXPOSICION CONTRA LAS CORRIDAS DE TOROS

Y OTROS ESPECTACULOS ANALOGOS.

A LAS CORTES.

La SOCIEDAD PROTECTORA DE LOS ANIMALES Y LAS PLANTAS útiles, de Cádiz, acude respetuosa y humildemente ante la Representacion nacional, impulsada por el deber de su instituto y por la conciencia de su destino, para reclamar una ley que complete y consolide su obra de regeneracion y de progreso.

Como vez primera que deja oír su voz en el augusto recinto de las Cortes, siéntese temerosa de parecer inoportuna ó de andar desatinada al exponer su peticion; más los deberes que se desprenden de su objeto y las imposiciones de la mision que viene á cumplir en nuestra patria, vencen su timidez y ahuyentan sus escrúpulos.

La responsabilidad moral que tiene contraída por la gravedad é índole de su peticion en nuestra sociedad, y lo que ya esperan de ella sus adictos y defensores, la comprometen todavia más y la alientan en la determinacion de alzarse hasta el santuario de las leyes.

Apénas fundada en este rincon extremo de la madre patria por un varon ilustre de inolvidable memoria, y no bien estendido su nombre hasta el opuesto confin de la Península, armada de fe y de valor, emprendió esta SOCIEDAD una penosa lucha contra el espíritu popular extraviado por funestos hábitos y torcidos gustos, en la que se halla comprometida todavia á pesar de los cuatro años que cuenta ya de existencia.

La fuerza de su razon y de su justicia, más que el tino y la constancia de sus ataques, han vencido gran número de preocupaciones, desvanecido muchos y muy arraigados prejuicios y disminuido considerablemente el número de sus adversarios; y estos triunfos, que si bien una necia presuncion no exagera, tampoco desconoce ni desprecia una modesta desconfianza, hacen creer á esta SOCIEDAD que se encuentra el espíritu pupular suficientemente preparado para recibir la accion eficaz y decisiva del Poder Social, que es hora de interponer.

El largo silencio que al fin rompe esta SOCIEDAD, se explica por el tiempo que ha necesitado para predisponer los ánimos á la reforma que hoy solicita; y ya que cuenta con el sentir general, y está segura del beneplácito de los más, de la satisfaccion de muchos, de la indiferencia de algunos y de la oposicion de los ménos, (que tal es el estado

más favorable en que puede poner la opinion cualquier doctrina ó empresa que aspire al dominio de las conciencias,) acude decidida á los poderes supremos de la Nacion, de donde debe venir el complemento de la obra anhelada y el término de la regeneracion pretendida.

La decadencia rápida en que aparece hoy esa lamentable fiesta popular llamada *Corridos de Toros*, más que por el escaso número y falta de destreza de sus protagonistas, por la conviccion profunda y la persuacion viva de la barbarie y grosería del espectáculo y de sus funestas y deplorables consecuencias, tanto en el orden material como en el moral, hállase claramente significada por la actitud de la prensa periódica, muda é indiferente ante los rudos ataques que el patriotismo y la civilizacion dirigen de continuo contra esa repugnante fiesta, ó entusiasta y elocuente en aplaudir las censuras y en aumentar y fortalecer las agresiones.

Las clases medias que constituyen, como en todas partes, lo más numeroso de la poblacion, son decididamente enemigas de las lides taurinas, que más bien fueron siempre sostenidas por esos dos polos sociales de la aristocracia y la democracia, como si fuera la plaza de toros el extraño campo neutral en que habian de estrecharse las enemigas manos esos constantes adversarios en la vida civil y política.

Hoy, por lo mismo que parecen dispuestos á enlazarse más dignamente ante la libertad y el derecho, una y otra esas clases opuestas se disponen á abandonar el circo taurómico y á renunciar á la fiesta cruel y vergonzosa que en él se celebra. La aristocracia seguramente verá con gusto la supresion de un espectáculo que rebaja la dignidad nacional, mancha nuestras bellísimas tradiciones, mantiene vivo entre nosotros un foco de inhumanidad y degradacion y nos presenta con una mancha en nuestra interesante cuanto dolorosa historia particular, ante la mirada penetrante y sarcástica de nuestros émulos extranjeros.

Y las masas, ya en gran parte desencantadas ó aburridas, ó en distraccion de sus caducas costumbres con las nuevas perspectivas que las conquistas políticas ofrecen ante sus ojos, apenas murmurarán débilmente contra una ley que tal vez la obcecacion halle tiránica, pero que la racionalidad y la sensatez concluirán por admitir como un beneficio material y como un progreso moral y hasta religioso.

Hora es ya, por tanto, en el humilde entender de esta SOCIEDAD, de que la obra perseguida con tanta constancia en el corazon de los pueblos, se termine con una ley que hable á las inteligencias de todos; y así respondiendo desde lo alto la voz del legislador al afan del sentimiento popular en España, se unirán en la conciencia, la razon del precepto con la fuerza del sentir comun, y la vida social española quedará purgada de ese vicio que la afea y de esa costumbre que la daña.

Otros espectáculos que enaltecen y aprovechan, al par que distraen y divierten, pueden sustituir á los toros y hacerlos olvidar mas facilmente, debilitando el pesar en aquellos que tengan la desgracia de sentirse arrastrados hacia ellos por el poder de la rutina y del hábito; y supuesto que es una necesidad el placer en todo pueblo trabajador, y han de marchar los estímulos del trabajo al lado de los medios de distraccion y deleite, cuidando de que éstos no desgasten ni imposibiliten para aquel, justo es que se destruyan los que enervan ó encrudecen, como los que alientan el vicio de la holganza ó favorecen la ferocidad para el delito.

Mientras esta SOCIEDAD no creyó eficaz ni aun posible, que viniese una ley á destruir una costumbre robusta y una aficion arraigada, ha permanecido muda ante el Poder

y se ha dedicado con constancia á minar los fuertes cimientos y á cortar las múltiples raíces de esas prácticas y esos gustos: mas hoy, ya preparada la opinion y dispuesto el espíritu general, no vacila en solicitar del Poder legislativo un precepto que corone su obra, extirpe de las costumbres esa fiesta vergonzosa y bárbara y aparte ese obstáculo de la senda del progreso moral, por la que ha de caminar todo pueblo culto é ilustrado.

Una ley de esta especie y con este propósito, será un timbre de gloria para el Poder que la haya formulado; puesto que por ella, no solo se presentará este Poder digno del amor y del respeto de la propia nacionalidad, sino de la admiracion y el aplauso de los demás Estados.

La SOCIEDAD PROTECTORA DE LOS ANIMALES Y LAS PLANTAS de Cádiz, ruega pues, á las Cortes de la Nacion, que se dignen formar y publicar una ley que prohiba para siempre entre nosotros los espectáculos taurinos de todo género, no solo los que se realizan en las plazas que existen al efecto, sino los *gallumbos* y toros de cuerda, con que suelen festejarse torpemente las solemnidades religiosas, esos repugnantes simulacros de lidia que se realizan en las calles y mataderos, y de que son víctimas las reses destinadas á la pública alimentacion, con riesgo de la salud general, las riñas de gallos y cualesquiera otra fiesta que manche nuestras costumbres, dañe á nuestra moralidad, menoscabe nuestros intereses materiales y contribuya á desarrollar pasiones y tendencias contrarias al orden público, á la rectitud de la conducta individual y á la grandeza de la vida social, oponiéndose tenazmente á los altos fines de la civilizacion y del progreso.

Cádiz 1.º de Diciembre de 1876.

JUAN COPIETERS.
PRESIDENTE.

ENRIQUE MORESCO.
VICE-PRESIDENTE.

RAFAEL CARRILLO.
VICE-PRESIDENTE.

EDUARDO GÁLVEZ.
CONSILIARIO 1.º

A. GARCIA CABEZAS.
CONSILIARIO 2.º

PEDRO TORRES Y SOTO.
CONSILIARIO 3.º

JORGE RODRUEJO.
CONSILIARIO 4.º

JOSÉ M. MOFENO.
CONSILIARIO 5.º

PEDRO CAMMÁS.
DEPOSITARIO.

CARLOS JHTHOFF.
SECRETARIO CONTADOR.

J. DE RIVAS
SECRETARIO DEL INTERIOR.

ROMUALDO ALVAREZ ESPINO.
SECRETARIO GENERAL.

ESTATUTOS
DE LAS
SOCIEDADES INFANTILES
PROTECTORAS
DE LOS ANIMALES Y LAS PLANTAS,
FUNDADAS EN CÁDIZ
POR
La Sociedad Central.

Sociedad Protectora de.....
.....
fundada en.....*de*.....*de* 187

CADIZ.— 1875.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO
DE JOSÉ MARIA GÁLVEZ.
Cuesta de la Teneria, número 1.

Estos Estatutos son aplicables al establecimiento de
SOCIEDADES PROTÉCTORAS de uno y otro sexo.

ESTATUTOS.

I.

De la Sociedad.

Artículo 1.º Para los efectos del art. 6.º de los Estatutos generales de la SOCIEDAD PROTECTORA DE LOS ANIMALES Y LAS PLANTAS establecida en Cádiz, se crea en esta Escuela una Sociedad infantil análoga á aquella.

Art. 2.º La Sociedad se constituye con un número indeterminado de socios, que han de ser alumnos del establecimiento.

Art. 3.º Los socios que se hallen inscritos el día de la constitucion definitiva de la Sociedad, serán considerados como fundadores de la misma.

Art. 4.º La Sociedad tendrá por principal objeto la propagacion y práctica de la idea proteccionista, en los animales y plantas, el rechazar y combatir la asistencia y fomento de aquellos espectáculos públicos que, como las corridas de toros y riñas de gallos, hacen sufrir cruel é innecesariamente á los animales, y evitar por todos los medios posibles el mal trato, tanto de estos como de las plantas útiles.

Art. 5.º Procurará llevar á las demas escuelas por medio de sus exhortaciones y sus ejemplos, la aficion y el ejercicio de las ideas protectoras, facilitando á los demas niños, sus hermanos, todos los datos y consejos que esten á su alcance para organizar en los demas establecimientos de enseñanza, sociedades análogas.

Art. 6.º La Sociedad celebrará frecuentes conferencias que versarán sobre puntos de su institucion, y en las clases se leerá el Boletín que publica la Sociedad central de Cádiz, las composiciones que al efecto hagan los pequeños socios, y todos aquellos libros ó escritos propios del objeto.

Art. 7.º Premiará de la manera que crea mas conveniente los hechos mas notables de los asociados, verificados en defensa y beneficio de los animales y las plantas, así como las mejores composiciones leídas en las conferencias.

Art. 8.º Se adjudicará anualmente un premio especial, á la mejor composicion de entre todas las que se presenten en el año, ó á la accion mas laudable que en pró de sus protegidos se ejecute por alguno de los socios.

Este premio se adjudicará en sesion solemne, que habrá de celebrar todos los años la SOCIEDAD central y á la que asistirán todas las demas Sociedades infantiles en corporacion.

Art. 9.º Celebrará tambien una sesion de aniversario, que tendrá lugar en la misma fecha en que tuvo su constitucion definitiva la Sociedad.

Art. 10. Designará la Asociacion un distintivo, que podrán y deberán usar todos los socios en los actos públicos de la misma.

Art. 11. Conservará siempre las mas estrechas relaciones con la SOCIEDAD central, acudiendo á ella para

todas sus dudas y uniendo su voz á la de dicha SOCIEDAD en todas las peticiones que á las autoridades y á las Cortes de la nacion se hagan, para el establecimiento de leyes protectoras de los animales y las plantas, así como restrictivas en el derecho de caza y pesca.

II.

De los Socios.

Art. 12. Todos los socios se imponen el voluntario deber de no asistir á las corridas de toros, riñas de gallos ni otro cualquiera espectáculo en que se haga sufrir á los animales, siempre que esto no contrarie la expresa voluntad de sus padres.

Art. 13. Tienen igualmente el deber de evitar á esos seres todo el daño posible, empleando para ello el razonamiento y el ruego.

El objeto de la Sociedad se estiende igualmente al cuidado y respeto de los paseos, jardines y montes públicos, procurando por todos los medios posibles, cuanto tienda á su conservacion y desarrollo.

Art. 14. Los individuos pertenecientes á cualquiera de las demas Sociedades infantiles, serán considerados como hermanos; puesto que todos viven en el seno de estas ideas de justicia y de moral, guardando unos á otros la mayor consideracion y cariño, y procurando engendrar en sus corazones esa noble emulacion hacia el bien, que es origen de tantas dulces satisfacciones y de tan hermosos resultados en la vida.

III.

Del gobierno de la Sociedad.

Art. 15. Para el régimen de la Sociedad, se formará por el Sr. Director de la escuela un reglamento, cuya

aplicacion estará á cargo de una Junta directiva.

En dicho reglamento, se determinará la forma y organizacion que sean compatibles con el régimen del colegio, así como tambien el número de individuos de que deberá componerse la Junta directiva.

Art. 16. El Director será presidente nato de dicha Junta, y tendrá la facultad de nombrar los alumnos que hayan de formarla, perteneciendo si es posible uno á cada grupo de enseñanza ó asignatura.

Art. 17. El Sr. Director espedirá y firmará, con un consiliario de la Junta directiva de la SOCIEDAD gaditana, los diplomas de los socios, y despues de nombrar la suya respectiva, pasará nota de los nombres de sus individuos á la Secretaría de la SOCIEDAD central, para que esta les espida las tarjetas que acrediten su cargo cerca de ella.

Art. 18. Los individuos de la Junta directiva asistirán al local de la SOCIEDAD central, siempre que sean invitados para ello.

Disposicion general.

Art. 19. Los presentes Estatutos son reformables, cuando el Sr. Director, en union con la Junta directiva de la SOCIEDAD central, lo juzgue oportuno.

EL PRESIDENTE,

EL SEC.^o DEL INTERIOR,

EL DIRECTOR DE LA ESCUELA,

El Director será el encargado de la Junta Directiva.
En dicho tratamiento se determinará la forma y
número de sus competencias con el régimen de la
Junta, así como también el número de individuos que
deberá componerse la Junta Directiva.

Art. 16. El Director será presidente para de
todas y tendrá la facultad de nombrar los miembros que
hayan de formar la Junta Directiva, si es posible, uno
de cada grupo de enseñanza o asignatura.

Art. 17. El Sr. Director expedirá y firmará con su
carácter de la Junta Directiva de la Sociedad Académica
los diplomas de los socios, y después de nombrar la Junta
respetiva, pasará nota de los nombres de los individuos
a la Secretaría de la Sociedad con el fin de que esta les
asigne las tarjetas que correspondan en cada una de ellas.

Art. 18. Los individuos de la Junta Directiva asis-
tirán al local de la Sociedad central, siempre que sean
necesarios para ello.

Disposicion General.

Art. 19. Los presentes Estatutos son de aplicación
cuando el Sr. Director, en union con la Junta Directiva
de la Sociedad central, lo juzgue oportuno.

El Sr. Director de la Sociedad Académica.

El Director de la Escuela.

SOCIEDAD PROTECTORA
DE
LOS ANIMALES Y LAS PLANTAS,
DE CADIZ.

SOCIEDAD PROTECTORA
DE
LOS ANIMALES Y LAS PLANTAS

FUNDADA EN CADIZ EN 1872

POR

Don Ambrosio Grimaldi.

ESTATUTOS, REGLAMENTO GENERAL,
REGLAMENTO PARA LA SECCION DE SEÑORAS, ESTATUTOS DE LAS SOCIEDADES
INFANTILES, REGLAMENTO DEL ARCHIVO Y BIBLIOTECA,
REGLAMENTO DEL BOLETIN,
Y ADICION A LAS ORDENANZAS MUNICIPALES DE ESTA CIUDAD.

CADIZ

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO DE JOSE MARIA GALVEZ.

CUESTA DE LA TENERIA, NUMERO 1.

1876.

ESTATUTOS.

TITULO I.

DE LA SOCIEDAD.

Artículo 1.º Esta Sociedad, completamente extraña à toda idea política y religiosa, tiene por objeto promover por cuantos medios sean posibles, yá directa ó indirectamente, la conservacion y desarrollo de los animales y plantas útiles.

Art. 2.º La Sociedad se constituye con un número indeterminado de socios.

Art. 3.º Los socios que se hallen inscritos el dia de la constitucion definitiva de la Sociedad, serán considerados como fundadores de la misma.

Art. 4.º La Sociedad procurará con particular empeño la cooperacion de la muger, con iguales derechos para ambos sexos.

Quando exista suficiente número de Señoras, à juicio de la Junta Directiva y previa consulta á las mismas, se formará con ellas una seccion aparte, bajo el título de *Seccion de Señoras de la Sociedad Protectora de los Animales y las Plantas de Cádiz*, cuyos trabajos serán simultáneos y armónicos con los de la Sociedad.

De la organizacion interior de esta Seccion, se ocupará un Reglamento especial.

Art. 5.º La Sociedad combatirá sin tregua las corridas

de toros, riñas de gallos, tiro de palomas, mal tratamiento á los animales y plantas útiles, y todo pasatiempo en que se les haga padecer.

El cuidado de la Sociedad se extiende asimismo á la proteccion de los seres débiles é indefensos, paseos, jardines y montes públicos, procurando respecto á los últimos, por cuantos medios juzgue oportunos, que se observen las leyes de talas, entresacas, incendios y todo lo que tienda á su conservacion y fomento, así como, por el contrario, á evitarles cualquier daño.

Art. 6.º Llevará á las escuelas de instruccion primaria las doctrinas protectoras, por medio de los socios profesores de esta enseñanza y de libros escritos al efecto.

Asimismo promoverá, de acuerdo con los maestros y directores, la constitucion de Sociedades Infantiles que se regiran por reglamentos especiales formados por la Sociedad ó con su concurso y aprobacion.

Art. 7.º La Sociedad celebrará conferencias privadas ó públicas, sobre asuntos ó temas de su institución.

Art. 8.º También publicará la Sociedad un periódico que sea órgano de sus aspiraciones, acuerdos y progresos, bajo la inspeccion inmediata de la Junta Directiva y en conformidad con las bases establecidas en un Reglamento particular prescrito por ella.

Art. 9.º Anualmente celebrará el aniversario de su instalacion, por medio de una fiesta designada de antemano y de la que deberá formar parte precisamente la concesion de premios, que tambien se fijarán con la debida anticipacion, al autor ó autores de actos de virtud practicados en provecho de los animales y las plantas.

Art. 10. Unidas estrechamente todas las Asociaciones Protectoras del mundo por la identidad de su generoso pensamiento y la grandeza de su mismo propósito, con el fin de establecer cierta solidaridad en los actos y mantener vivos y armónicos los lazos de fraternidad de cada una con las demás, la Sociedad cultivará cuidadosamente sus relaciones con las de los diferentes Estados del mundo, y muy principalmente con las demas Asociaciones españolas, para conocer su organizacion, servicios que prestan, recursos con

que cuentan, legislacion que las defiende ó favorece y todo cuanto se refiere, en fin, á su vida y á sus progresos.

Art. 11. La Sociedad cuidará de mantener asimismo amistosas relaciones con el Gobierno Supremo de la Nacion, con las autoridades de la Provincia, con las populares y con cuantas personas y corporaciones ejerzan cargo ó tengan representacion pública ó privada.

Art. 12. La Sociedad pedirá á las Córtes, siempre que lo juzgue pertinente, el establecimiento ó la reforma de leyes protectoras de los animales y las plantas, así como restrictivas en el derecho de caza y pesca.

Art. 13. En tanto lo hace así y siempre que lo crea oportuno, la Sociedad se dirigirá á las autoridades locales y á sus agentes, solicitando su apoyo en favor de los animales maltratados en público y cruelmente, actos que se rozan con la moralidad de las costumbres y con el orden social.

TITULO II.

DE LOS SOCIOS.

Art. 14. Los socios se dividen en tres categorais: *residentes, corresponsales y honorarios*, cuyas circunstancias, derechos y deberes respectivos, se expresaran en el Reglamento general de la Asociacion.

Art. 15. Todos los socios se imponen el voluntario deber de no asistir á las corridas de toros, riñas de gallos, tiro de palomas, y otro cualquier espectáculo en que se haga sufrir á los animales.

Art. 16. Tienen igualmente el deber de evitar, tanto á los animales como á las plantas, todo el daño que puedan, empleando para ello el ruego, el razonamiento y en determinados casos la intervencion de los agentes de la autoridad.

Art. 17. Como consecuencia de lo establecido en el artículo 10 de estos Estatutos, los individuos pertenecientes á cualquiera de las Sociedades análogas extranjeras, seran considerados como miembros de la gaditana; y si se hallasen

de tránsito en esta ciudad, ó viniesen á ella con alguna misión para la Sociedad, serán recibidos como hermanos que regresáran temporalmente al seno de su familia.

Art. 18. Los directores de los periódicos de la localidad, los de la prensa de España y los de la extranjera, cuando se hallen de tránsito en esta capital, tienen derecho para asistir á las Juntas generales, y aun voz y voto en los asuntos de carácter internacional, y en cuantos no lo tengan interior, administrativo ni personal.

Art. 19. Los periodistas, tanto nacionales como extranjeros, que adquieran el título de *socios corresponsales*, quedan dispensados del donativo que se exige en el Reglamento á los demás de su clase, sin perjuicio de aceptar con sumo gusto las publicaciones que dirijan ó de que sean redactores.

TITULO III.

DEL GOBIERNO DE LA SOCIEDAD.

Art. 20. Para el régimen de la Sociedad, se formará un Reglamento, cuya aplicación estará á cargo de una Junta Directiva, elegida por la Sociedad.

En dicho Reglamento se determinará, la forma, la organización y el número de individuos de que deberá componerse la Junta Directiva.

TITULO IV.

DEL JARDIN ZOOLOGICO.

Art. 21. Siendo el objeto de esta benéfica institución, llevar á la práctica sus teorías proteccionistas, aspirará al establecimiento de un Jardín zoológico, que como indica su título, comprenda los animales y plantas útiles.

Art. 22. El régimen interior y la organización de este Jardín, serán objeto de un Reglamento especial, cuya eje-

cucion estará á cargo de una comision facultativa compuesta de socios residentes.

TITULO V.

DE LA BIBLIOTECA.

Art. 23. La Sociedad tendrá una Biblioteca para el uso de los socios, que se regirá por un Reglamento especial.

Art. 24. La Biblioteca se formará con las obras que remitan los corresponsales, las revistas, y los periódicos, folletos y libros que envíen las Sociedades españolas y extranjeras; con los donativos de cualquier persona, sea ó no miembro de la Sociedad, y con las obras que se determine adquirir con los fondos de la misma.

Art. 25. Cuando el estado de su riqueza lo permita, la Sociedad procurará formar un Museo ó Gabinete de Historia natural, que se unirá á la Biblioteca.

Art. 26. Los libros de la Biblioteca, así como los ejemplares del Gabinete, no podrán ser extraídos del local ni aun á pretexto de estudio.

Art. 27. La Biblioteca y el Gabinete de Historia natural, se hallarán situados en el mismo local de la Sociedad y á cargo de un Consiliario designado al efecto en la primera sesion que celebre la Junta Directiva despues de su eleccion.

TITULO VI.

DE LOS FONDOS DE LA SOCIEDAD.

Art. 28. Constituirán los fondos de la Sociedad:

1.º Las cuotas de entrada y mensuales que satisfagan los socios y que se consignarán como medida reglamentaria.

2.º Los donativos que hagan los socios ó cualquiera otra persona extraña á la Sociedad.

3.º Cualesquiera otros recursos extraordinarios que puedan allegarse.

Art. 29. Estos fondos obrarán en poder del Depositario de la Sociedad, para atender á los gastos de la misma, previas las formalidades que se establezcan en el Reglamento.

TITULO VII.

DE LA DISOLUCION DE LA SOCIEDAD.

Art. 30. En la prevision de que algun dia haya de disolverse la Sociedad por causas imprevistas, se fijan en los Estatutos las disposiciones siguientes:

1.ª El mobiliario, plantas y animales del jardin, libros, folletos, periódicos y manuscritos, y cuantos objetos se reconozcan como de la propiedad de la Asociacion, serán cuidadosamente inventariados con el fin de transportarlos á la Sociedad Protectora que hubiese podido establecerse dentro de la provincia de Cádiz; y si hubiera varias, de la que ofrezca mejores condiciones de vitalidad y duracion.

2.ª Si no hubiese en la provincia Sociedad que presente tales condiciones, se ofrecerá el legado á la que en Andalucía las reuna: si no existiese tampoco en Andalucía, se entenderá esta prescripcion á toda España y aun, en su defecto, á la Sociedad extranjera del país en que hiciese mas falta fomentar el desarrollo de las ideas protectoras.

3.ª La escritura ó escrituras de donacion, firmadas por ambas partes, se depositarán en el archivo municipal, y á disposicion de la Comision permanente de que habla el artículo que sigue.

Art. 31. Para el cumplimiento de esta postrera voluntad de la Sociedad Protectora de Cádiz, la última Junta Directiva nombrará una comision que haga las veces de albacea testamentario.

DISPOSICIONES GENERALES.

Art. 32. Los presentes Estatutos serán reformables por acuerdo de la Junta general de Socios, tomado en sesion convocada á instancia de la mitad mas uno de los residentes ó por iniciativa de la Junta Directiva, siendo, en todo caso, suficiente la mayoria de votos de los que concurran para tomar acuerdo.

REGLAMENTO GENERAL.

CAPITULO I.

DE LOS SOCIOS.

Artículo 1.º Formarán esta Sociedad tres clases de socios: residentes, corresponsales y honorarios.

Art. 2.º Serán socios *residentes*, todos aquellos individuos que lo soliciten, cumpliendo las condiciones prevenidas en el artículo 5.º de este Reglamento, y quedando desde luego sujetos á todos los deberes, así como adquiriendo todos los derechos consignados, tanto en dicho Reglamento, como en los Estatutos de la Asociacion.

Art. 3.º Son socios *corresponsales*, los que, adictos á la idea y fines de la Asociacion y no residiendo en la misma localidad en que esta radica, sean propuestos en cualquiera de las formas que previene el citado artículo 5.º

Art. 4.º Socios *honorarios* serán, los que por sus actos, ideas y sentimientos, clara y elocuentemente expresados en trabajos y empresas particulares, puedan considerarse como eficaces auxiliares ó distinguidos protectores de la Sociedad.

Art. 5.º La admision de cualquier socio, ya residente, corresponsal ú honorario, se hará en virtud de propuesta escrita y firmada por un socio, y por votacion secreta de la Junta Directiva.

Los residentes y corresponsales tambien podran ser ad-

mitidos á solicitud propia, dirigida al Presidente ó Secretario general, quienes formularán y firmarán la propuesta que habran de presentar á la Junta y sobre la que asimismo recaerá votacion secreta.

Art. 6.º Una vez admitidos, todos los socios recibirán una credencial, un diploma y un ejemplar de los Estatutos y Reglamentos de la Sociedad.

Tanto los residentes como los corresponsales, abonarán desde luego tres pesetas como cuota de entrada.

Los residentes satisfarán además, desde el mes siguiente al de su ingreso, la cantidad mensual de una peseta y cincuenta céntimos; pero tendran derecho á recibir *gratis* todos los meses el Boletín de la Sociedad.

Los corresponsales están exentos del pago de toda cuota mensual, mediante un donativo consistente en libros ú objetos de fácil conservacion, y mas tarde, cuando la Sociedad cuente con un Jardín zoológico, en plantas ó animales que pueda cultivar ó conservar en él; pero deberan abonar anticipadamente el importe de un trimestre, al menos, de suscripcion al Boletín, con arreglo á la tarifa que figura en la cubierta del mismo.

La colaboracion en el Boletín no exime del pago de su suscripcion; porque el provecho de la idea no puede convertirse en perjuicio de los intereses materiales de la Sociedad.

Los honorarios se hallan relevados de todo pago y aun recibirán *gratuitamente* el Boletín, si bien se les aceptará cualquier donativo voluntario con que se dignen contribuir al sostenimiento y desarrollo de la idea protectora.

Las señoras socias, en fin, así residentes como corresponsales, quedan igualmente dispensadas de todo pago, esceptuando los que exige la suscripcion al Boletín. La Sociedad admitirá asimismo, sin embargo, cualquier donativo con que se sirvan favorecerla.

Art. 7.º Cuando un socio residente traslade definitivamente su domicilio á otro punto, podrá pasar á la categoría de corresponsal, con solo poner por oficio su traslacion en conocimiento de la Junta.

Si alguna vez volviese á establecerse en el antiguo pue-

blo de su residencia, podrá comunicarlo de nuevo y se le devolverá su categoría de residente, con el puesto de antigüedad que en él tenía.

El socio corresponsal que venga á vivir en Cádiz, manifestará á la Sociedad si desea pasar á la categoría de residente; pero no tendrá derecho á antigüedad alguna.

Art. 8.º Si algun socio residente dejare de satisfacer la cuota correspondiente á tres meses, se entenderá que renuncia á su puesto en la Sociedad y será dado de baja en el registro.

Art. 9.º Si algun socio corresponsal no abonara por adelantado el importe del Boletín, dejará de recibirlo hasta que se ponga al corriente en sus atrasos.

Lo mismo sucederá á la socia residente que no lo pagara por tres meses.

Art. 10. En cualquier caso en que un socio dejare de pertenecer á la Sociedad, deberá devolver su diploma; mas aunque no lo hiciese, se entenderá que ha caducado y su uso se tendrá por clandestino é ilegítimo.

Art. 11. Los socios tienen derecho:

1.º A cuantos privilegios se concedan á la Sociedad por los poderes de la nación.

2.º A proponer nuevos socios de cualquier especie que fueren.

3.º A iniciar cuantas mejoras crean conducentes al desarrollo y buena marcha de la Sociedad.

4.º A recibir mensualmente el Boletín en que se consiguan los acuerdos de la misma, se deciden sus intereses y se muestran sus adelantos.

Art. 12. A más de los enunciados, son derechos particulares de los socios residentes:

1.º El de formar parte de la Junta Directiva y de cuantas comisiones se nombren en el seno de la Sociedad, si para ellas fuesen elegidos.

2.º El de revisar las cuentas de la administración de la Sociedad, durante el plazo que se marca en el capítulo respectivo.

3.º El de tomar parte en las discusiones que ocurran, ya en el seno de las comisiones á que pertenezcan, ya en las

Juntas generales, con arreglo á lo que prescribe este Reglamento en el artículo correspondiente.

Estas dos últimas prerogativas, son extensivas á los socios honorarios y á los corresponsales que se hallen accidentalmente en esta ciudad.

Art. 13. Los deberes de los socios son:

1.º Los que se indican en el artículo 15 de los Estatutos.

2.º Los que se establecen en los artículos 6.º y 7.º de este Reglamento.

3.º Admitir y desempeñar, si no tuvieren motivo legítimo de excusa, cuantos cargos y comisiones se le encomienden por la Junta general ó la Directiva de la Sociedad.

4.º Ilustrar, por medio de informes verbales ó escritos, cuantas cuestiones se ofrezcan á la resolución de la Sociedad.

5.º Nombrar, en la forma establecida por este Reglamento, los individuos que han de componer la Junta Directiva.

6.º Indicar al Presidente, á la Directiva ó á la Junta general, cuantas reformas y medios puedan conducir al fin que la Sociedad se propone.

7.º Velar por el cumplimiento de las disposiciones legales relativas al mal trato de los animales y á la destrucción de las plantas.

8.º Los que por razón de autoridad, ó puesto oficial, ó cualquiera otro motivo, se encontraren en circunstancias oportunas y favorables, habrán de procurar que se cumplan las disposiciones vigentes, ó que se adopten si por acaso no las hubiere.

9.º Reclamar los auxilios necesarios de los agentes de la Autoridad para que intervengan en los casos de infracción de las indicadas prescripciones; dando si es menester parte á la Autoridad misma, ó al Presidente de la Sociedad, para que formule la reclamación ó queja en nombre de ella, si aquellos auxilios se denegasen.

10. Coadyuvar por todos los medios posibles á la propaganda de las ideas proteccionistas objeto de la Asociación, así como á la fecunda práctica de sus enseñanzas.

CAPITULO II.

DE LA JUNTA DIRECTIVA.

I.

DISPOSICIONES GENERALES.

Art. 14. La Sociedad se regirá por una Junta Directiva que la represente en todos los casos y acuerde cuanto contribuya á su fomento y prosperidad, con arreglo á lo que previenen los Estatutos constitutivos de aquella.

Art. 15. La Junta Directiva se elegirá por mitades, en Junta general de socios convocada al efecto, en el mes de Diciembre de cada año.

Art. 16. Para ordenar la eleccion, los años pares habran de salir siete de los quince individuos que componen la Junta Directiva y en los nones los ocho restantes. Así pues, toda vez que la primera eleccion habrá de hacerse para el año de 1877, se deberan renovar en ella los cargos de primer Vice-presidente, segunda Consiliaria, segundo, tercero y quinto Consiliarios, Secretario Contador y Secretario General; entendiéndose que en adelante se renovará siempre la mitad más antigua.

Todos los cargos son reelegibles.

Art. 17. La Junta Directiva se compondrá:

De un Presidente.

Dos Vice-presidentes.

Tres Consiliarias.

Cinco Consiliarios.

Un Depositario.

Un Secretario General.

Un Secretario del Interior.

Un Secretario Contador.

Uno de los Sres. Consiliarios tendrá á su cargo la Biblioteca y el Archivo, así como la conservacion y desarrollo del Museo cuando le haya; y el Secretario general la direccion del Boletin y el cargo de Presidente de la comision de redaccion y correccion de estilo. Para el Jardin zoológico,

se nombrará en su día, por la Directiva, una comision especial.

Art. 18. El primer Domingo de Enero se reunirá la Junta Directiva para dar posesion de sus cargos á los que hayan sido elegidos en el mes anterior, prévia citacion del Secretario del Interior por órden del Presidente.

En esta sesion quedarán ademas designados el Bibliotecario y Director del Museo, así como la comision facultativa para el Jardin zoológico.

Art. 19. La Junta Directiva celebrará sus sesiones dos veces al mes por lo menos, y en aquellos dias que tenga á bien fijar en su primera sesion.

Art. 20. Los deberes de la Junta Directiva, son:

1.º Velar por el puntual cumplimiento de los Estatutos, Reglamentos y acuerdos de la Sociedad.

2.º Representarla en los casos necesarios y muy principalmente en sus relaciones con las Autoridades municipales, provinciales ó de la Nacion.

3.º Ponerse en relacion con todas las Sociedades análogas que existan dentro y fuera de España, con arreglo á lo prevenido en los Estatutos.

4.º Velar por los intereses materiales y morales de la Sociedad, con perfecta escrupulosidad y activa solicitud, sacrificándola en todo caso cualquier exigencia ú opinion, criterio ó móvil, individual y privado.

Los servidores de una idea universal de moralidad y progreso, deben despojarse de su personalidad particular en aras del bien comun y del provecho moral de la Asociacion.

Art. 21. La Junta Directiva podrá abrir la sesion cualquiera que sea el número de sus individuos que esté presente, quince minutos despues de la hora marcada en la papeleta de citacion, siempre que entre los asistentes se halle el Presidente ó uno de los Vice-presidentes y cualquiera de los Secretarios.

Art. 22. Cuando no les sea posible asistir á las sesiones, los Sres. de la Junta Directiva tienen el deber de cortesía de avisarlo oportunamente.

La falta de asistencia á tres sesiones consecutivas ó á seis alternas, sin la correspondiente justificacion del inte-

resado, deberá entenderse como renuncia del cargo que en la Junta desempeñe.

Art. 23. En el caso en que ocurra una vacante en el seno de la Junta Directiva, bien á consecuencia de lo establecido en el artículo anterior, ó bien por otra causa cualquiera, la misma Junta procederá á cubrirla interinamente por acuerdo de sus individuos, y dando cuenta de ello á la Sociedad en la primera Junta general que se celebre, en la que deberá ser confirmado ó revocado el nombramiento. En este último caso, á ella corresponde designar quien deba sustituir al elegido.

Si las vacantes ocurridas llegasen ó excediesen de la tercera parte de los señores que componen la Junta, se convocará á Junta general para elecciones parciales extraordinarias.

Si fuere el cargo de Presidente el que vacare, ocupará su puesto en las sesiones un Vice-presidente, hasta tanto que reunida la primera Junta general que ocurra, se encargue esta de nombrarle en propiedad.

II.

DEL PRESIDENTE.

Art. 24. El Presidente de la Junta Directiva, lo es al propio tiempo de la Sociedad, á la que representará en todos los actos.

Art. 25. Las atribuciones del Presidente, son:

1.^a Hacer ejecutivos cuantos acuerdos tome la Sociedad ó la Junta Directiva.

2.^a Resolver por sí en todos aquellos casos que exijan urgente y pronta decision, dando, empero, cuenta á la Directiva, en la sesion mas inmediata, de las resoluciones que haya tomado.

3.^a Dirigir las discusiones en las Juntas, tanto generales como directivas, que se celebren bajo su presidencia.

4.^a Suspender los acuerdos siempre que lo estime conveniente y hasta tanto que se confirmen en la próxima Junta que se celebre, de la especie de la que dictó el acuerdo,

y á la cual deberá dar cuenta de su conducta.

5.^a Sostener vivas y amistosas relaciones con las Sociedades Protectoras nacionales y extranjeras.

6.^a Ordenar los pagos de todos los gastos de la Sociedad.

III.

DE LOS VICE-PRESIDENTES.

Art. 26. Las obligaciones de los Vice-presidentes, son las mismas del Presidente, al que sustituirán en ausencias y enfermedades.

Art. 27. Los Vice-presidentes, tienen el derecho de presidir todas las comisiones de que formen parte, y ejercer siempre la autoridad que en casos particulares delegue en ellos el Presidente, ó les confiera un acuerdo de la Junta.

IV.

DEL DEPOSITARIO.

Art. 28. El Depositario tiene á su cargo la guarda y custodia de los fondos generales de la Sociedad.

Art. 29. Los deberes del Depositario son los siguientes:

1.^o Autorizar y cobrar los recibos de las cuotas de ingreso, así como las mensualidades de los socios residentes y el importe de las suscripciones al Boletín de las socias residentes y socios ó socias corresponsales.

2.^o Pasar á la Junta Directiva todos los meses una nota del movimiento de los fondos y de la existencia que obra en su poder, autorizada con el *Conforme* del Secretario Contador.

3.^o Al fin de cada año y en la primera quincena del mes de Diciembre, remitirá á la Secretaria general un estado detallado del movimiento de los fondos con expresion de gastos é ingresos, acompañado de los comprobantes correspondientes, para que pueda ser examinado por todos los socios, y lo presentará á la aprobacion de la Junta general.

Art. 30. Los recibos que abone por cuenta de la Sociedad, deberán ser intervenidos por el Secretario Contador y llevar el V.º B.º del Presidente.

Art. 31. Llevará además los libros necesarios para la mejor administracion de los fondos puestos á su cuidado.

Art. 32. En los casos de enfermedad ó impedimento temporal del Depositario, la Junta Directiva designará uno de sus Consiliarios para que le reemplace interinamente.

V.

DE LOS CONSILIARIOS.

Art. 33. Los Consiliarios cubrirán por orden correlativo las vacantes del Presidente y Vice-presidentes, revistiendo sus facultades.

Art. 34. Las obligaciones de los Consiliarios se reducen:

1.º A ilustrar todas las cuestiones que se susciten y planteen en el seno de la Junta Directiva.

2.º A evacuar diligentemente cuantas comisiones y encargos se les encomienden en defensa y provecho de los intereses materiales y morales de la Asociación.

3.º A respetar la letra de las instrucciones que reciben, sin poder alterar las reglas de su cometido por sí solos á consecuencia de accidentes y circunstancias imprevistas. En estos casos, provocarán una sesion extraordinaria de la Junta Directiva, en la que expondrán lo ocurrido y recibirán nuevas inspiraciones y consejos.

VI.

DEL BIBLIOTECARIO Y CONSERVADOR DEL MUSEO.

Art. 35. El Consiliario encargado de la Biblioteca de la Sociedad, tiene los deberes siguientes:

1.º Llevará un catálogo exacto de los libros, periódicos, folletos y manuscritos que se reciban en la Asociación, con expresion, en los libros, del título y fecha de su adquisicion.

2.º Custodiará además, en legajos numerados por años, los originales de los trabajos que ven la pública luz en el Boletín, y que habrá de recibir del Director de este, dentro del tercer día de publicado el número.

3.º Llevará también el álbum de inscripción de los socios.

4.º Velará por el puntual cumplimiento del Reglamento á que se halla sujeta esta dependencia.

Art. 36. Como conservador del Museo zoológico y botánico, le corresponden las obligaciones que siguen:

1.º Llevar un índice ordenado y numerado de los ejemplares que posea el Museo en sus varias secciones, animal y vegetal.

2.º Llevará nota de la procedencia de cada ejemplar, fecha de su adquisición y nombre del donador.

3.º Cuidará del cumplimiento de todas las prescripciones establecidas en la sección correspondiente del Reglamento de Biblioteca y Museo.

VII.

DEL SECRETARIO GENERAL.

Art. 37. Sobre el Secretario General pesan los deberes siguientes:

1.º Velar por la ejecución de los Estatutos y Reglamentos, así como por el cumplimiento de todos los acuerdos de la Sociedad, bajo la autoridad del Presidente.

2.º Tendrá á su cargo el despacho puntual de la correspondencia que sostenga la Sociedad, tanto con otras de dentro y fuera de la Península, como con los socios correspondientes y personas extrañas á la Asociación.

3.º Redactar los oficios, circulares, exposiciones, convocatorias especiales y cuantos documentos emanen de la Sociedad.

4.º Tiene á su cargo la dirección del Boletín, cuyo Reglamento particular ha de cumplir, y la presidencia del Consejo de Redacción, encargado de ordenar, revisar y corregir los originales que han de ver la luz en aquel.

5.º Quedando á su cuidado muy especialmente la propaganda, deberá redactar los escritos que á este fin exija la necesidad, así como cuantos conduzcan á la defensa del pensamiento protector y á la refutación de sus adversarios é impugnadores.

6.º Redactar las Memorias en que habrá de darse cuenta á las Juntas generales del estado, progreso y medios de conservación y desarrollo de la Sociedad, trabajos que ha realizado, número de sus socios, y cuántas vicisitudes y alteraciones haya sufrido en su vida ó interésen á su porvenir.

7.ª Finalmente; deberá poner su firma en las Credenciales, Diplomas y comunicaciones oficiales de la Sociedad.

VIII.

DEL SECRETARIO DE LO INTERIOR.

Art. 38. El Secretario de lo Interior, tiene á su cargo la citación de la Junta Directiva, y la convocatoria de las generales de socios, poniéndose para ello de acuerdo con la Presidencia y la Secretaría general.

1.º Lleva además el Registro de inscripción de los socios y el alta y baja de los mismos.

2.º Lleva también el libro de actas de las sesiones que celebren, así la Directiva como la Junta general.

3.º Firma con el Presidente las actas y los oficios y nombramientos que resulten de los acuerdos tomados en las sesiones.

4.º Sustituirá, en fin, al Secretario General, en los casos de ausencia ó enfermedad.

IX.

DEL SECRETARIO CONTADOR.

Art. 39. El Secretario Contador interviene todos los documentos y recibos que acusen ingresos y gastos de la Sociedad, para lo cual llevará los libros correspondientes para la compulsa con los de la Depositaria.

Art. 40. El Secretario Contador tendrá tambien á su cargo la administracion del Boletin, para la cual se requiere un libro especial en que consten los socios residentes y socios y socias corresponsales, así como las personas extrañas que se declaren protectoras de esta publicacion.

Art. 41. Por enfermedad ó ausencia del Secretario de lo Interior, el General hará sus veces; pero la falta de ambos, será subsanada por la intervencion del Secretario Contador.

CAPITULO III.

DE LAS SESIONES

Art. 42. Las sesiones, así de la Junta Directiva como de la general de socios, pueden ser de dos especies: ordinarias ó extraordinarias.

Art. 43. La Junta Directiva celebrará dos sesiones mensuales por lo ménos y la general una en cada trimestre, y en los meses de Marzo, Junio, Octubre y Diciembre.

A más de estas sesiones, siempre que para ello haya motivo á juicio del Presidente, convocará á junta extraordinaria, tanto á la Directiva como á la general, expresando el objeto en las citaciones.

Art. 44. La sesion anual de aniversario de que habla el artículo 9.º de los Estatutos, deberá ser extraordinaria y celebrarse con la mayor solemnidad posible, así como cuantas hayan de verificarse con motivo de concursos, exposiciones, premios ó cualquiera otra festividad instituida por la Asociacion ó que por medio de ella haya de realizarse.

CAPITULO IV.

DE LAS DISCUSIONES.

Art. 45. Para los asuntos que hayan de discutirse en la Sociedad, se establecerán tres turnos en pró y tres en

contra, concediéndoseles el derecho de rectificación por una sola vez á cuantos hagan uso de la palabra.

Art. 46. En ningun caso podrá ser interrumpido el orador, mientras se halle en el uso de la palabra; pero si alguno se distrajesse del objeto de su discurso, podrá el Presidente traerle á la cuestion, llamándole acerca de ello la atencion.

Art. 47. Nadie podrá hacer uso de la palabra sin la prévia autorizacion del Presidente, quien guardará cuidadosamente, al concederla, el órden en que se haya solicitado.

Art. 48. Serán sin embargo preferidos para concederles el derecho de hablar, los que lo soliciten para cuestiones de órden, para rectificar ó para alusiones personales.

Art. 49. Si en una discusion determinada no se hubiesen consumido todos los turnos, podrá concederse de nuevo la palabra á algunos de los que ya hubieran hecho uso de ella, si lo solicitaren y para hablar en el mismo sentido en que lo hicieron antes.

Art. 50. Toda proposicion fundamental se presentará escrita y firmada por el autor ó autores, y será apoyada por él ó por uno de ellos si fuesen varios. Tomada en consideracion, se abrirán para discutirla, los turnos de que habla el artículo 45.

Art. 51. Si la proposicion fuese una enmienda á otra proposicion anterior, se discutirá y votará primero la enmienda; y si fuere desechada, se procederá á discutir la proposicion á que dicha enmienda se refería.

Art. 52. Cuando la importancia del asunto lo reclame, una vez consumido los turnos, preguntará el Presidente si se dá el punto por suficientemente discutido: si el acuerdo es afirmativo, se votará inmediatamente; y si fuere negativo, la Sociedad deberá acordar ante todo la forma de ampliar la discusion.

Art. 53. Sin olvidar jamás que esta Sociedad no puede tener carácter alguno de partido político ni de religion positiva, procurarán los oradores evitar cuidadosamente toda alusion á puntos de religion ó de política, que apartando á la discusion de sus naturales límites, puedan arrebatarle al pensamiento protector su serenidad y grandeza y conducir

á la Junta al terreno del susceptible personalismo y de la irrespetuosidad contra la conciencia individual.

El Presidente, en nombre de la dignidad del pensamiento protector y de la fraternidad sincera y estrecha que debe ligar á los asociados, podrá detener en su camino al orador que se olvide de tan altos respetos.

CAPITULO V.

DE LAS VOTACIONES.

Art. 54. Suficientemente discutido un punto, el Presidente procederá á su aprobacion por medio de la votacion correspondiente.

Art. 55. Las votaciones podrán hacerse de tres modos:

1.º Votacion ordinaria, que consiste en aprobar ó desaprobar, levantándose ó no.

2.º Votacion nominal, que se verificará cuando lo solicite expresamente un socio, antes de dar principio á la votacion.

3.º Votacion secreta, que se verificará por papeletas, siempre que se trate de cuestiones personales.

DISPOSICION GENERAL.

Este Reglamento podrá ser reformado á peticion de las dos terceras partes de los socios y en Junta general celebrada al efecto.

REGLAMENTO

PARA

LA SECCION DE SEÑORAS.

CAPITULO I.

DE LAS SOCIAS.

Artículo 1.º Formarán la Seccion de Señoras de la Sociedad Protectora de los Animales y las Plantas, todas aquellas que, á la fecha de constituirse la Seccion, se hallen inscritas en el registro general de socios en concepto de residentes, corresponsales ú honorarias.

En lo sucesivo ingresarán en la Seccion todas las que sean admitidas en la Sociedad por cualquiera de estos conceptos y con las formalidades que prescribe el Reglamento general.

Art. 2.º Los derechos y deberes de las señoras socias, son los mismos que se expresan en el Reglamento general para todos los socios.

CAPITULO II.

DE LA JUNTA DIRECTIVA.

Art. 3.º La Seccion de Señoras se regirá por una Junta Directiva que trate y resuelva sus asuntos propios y la presente en todos los casos.

Art. 4.º Dicha Junta se compondrá de una Presidenta, una Vice-presidenta, tres Consiliarias, una Secretaria y una Depositaria.

Art. 5.º Esta Junta celebrará sus sesiones siempre que lo juzgue oportuno y en los días y horas que señale, con tal que lo verifique una vez al mes por lo ménos.

Art. 6.º Son atribuciones de la Junta Directiva:

1.º Velar por el cumplimiento de los Estatutos y Reglamento.

2.º Representar á la Seccion en todos los casos, bien oficialmente ante las Autoridades, bien interiormente y en toda forma ante la Sociedad general, bien exteriormente ante el público y las demas Secciones de Señoras establecidas tanto en España como en el extranjero.

3.º Promover la propaganda de las ideas protectoras en el seno de los establecimientos destinados á la instruccion de los párvulos dentro de la localidad respectiva.

4.º Celebrar concursos infantiles y otorgar premios y distinciones adecuadas al sexo, para aquellos niños que se distinguan en la práctica de los principios proteccionistas.

Art. 7.º La Junta Directiva se regirá interinamente por lo establecido en los artículos 16, 17, 18, 19 y 20 del Reglamento general.

Art. 8.º Esta Junta se renovará anualmente por mitad, y mediante votacion secreta que verificarán las asociadas.

CAPITULO III.

DE LA PRESIDENTA.

Art. 9.º La personalidad de la Presidenta, representa á la Junta Directiva de la Seccion en todos los casos.

Art. 10. Las atribuciones de la Presidenta, son las siguientes:

1.º Hacer cumplir los acuerdos de la Junta.

2.º Resolver por sí las dudas y cuestiones que surjan de improviso y exijan prontas decisiones, que no permitan

citar á la Directiva, dando despues á ésta cuenta de cuanto hubiere dispuesto y hecho.

3.º Presidir las sesiones y dirigir la discusion.

4.º Sostener las relaciones convenientes y necesarias de la Seccion con la Sociedad general y con todas las Secciones análogas, tanto nacionales como extranjeras.

5.º Autorizar las cuentas y ordenar los pagos que haya de hacer la Seccion.

CAPITULO IV.

DE LA VICE-PRESIDENTA.

Art. 11. Son obligaciones de la Vice-presidenta:

1.º Sustituir á la Presidenta en los casos de ausencia y enfermedades.

2.º Presidir las comisiones de que forme parte.

3.º Representar á la Seccion en union de la Presidenta.

CAPITULO V.

DE LA DEPOSITARIA.

Art. 12. Las obligaciones de la Depositaria son las que siguen:

1.º Custodiar los fondos con que acuerde la Seccion contribuir á su existencia y al fomento de la idea protectora.

2.º Llevar la cuenta de los ingresos y gastos, y del movimiento particular de sus fondos, dando cuentas de su inversion á la Seccion mensualmente y á la Directiva cuando ésta se las exija.

Art. 13. En caso necesario será sustituida la Depositaria, por una de las Consiliarias designada por la Junta.

CAPITULO VI.

DE LA SECRETARIA.

Art. 14. Pesan sobre la Secretaria los cargos siguientes:

1.º Redactar y extender la correspondencia y cuantos documentos emanen de la Seccion.

2.º Custodiar las minutas, cartas y oficios á que esto dé lugar, en legajos numerados por años.

3.º Llevar el registro de señoras socias y alza y baja de las mismas.

4.º Hacer y firmar las citaciones, tanto para la Junta Directiva como para las generales de la Seccion.

5.º Extender y conservar en un libro las actas de las sesiones.

Art. 15. La ausencia de la Secretaria, será cubierta por la Depositaria, y en su defecto por una Consiliaria designada por la Junta.

CAPITULO VII.

DE LAS DISCUSIONES.

Art. 16. El orden en que se verificarán las sesiones será el determinado por los artículos correspondientes del capítulo III del Reglamento general de la Sociedad.

CAPITULO VIII.

DE LAS SESIONES.

Art. 17. Las sesiones de la Junta Directiva tanto como las generales de la Seccion, serán ordinarias y extraordinarias.

Art. 18. Serán ordinarias las sesiones mensuales que habrá de celebrar la Junta Directiva, y las dos anuales á

que por lo ménos será convocada la Sección.

Serán extraordinarias todas las demás, tanto de la Directiva como de la Sección, á que podrá citar la Presidenta, siempre que lo juzgue conveniente, en cuyo caso habrá de expresar el motivo de ellas en las papeletas de convocación.

Art. 19. La Sección, con su Junta Directiva al frente, deberá asistir á la sesión solemne que celebra anualmente la Sociedad general; y en ella se procederá al reparto de premios que la Sección de Señoras haya concedido durante el año próximo anterior.

Art. 20. La Presidenta tiene derecho á asistir á las sesiones generales de la Sociedad, con voz y voto en cuanto se discuta, y para el fin de proponer y aconsejar cuanto juzgue oportuno para el interés común de aquella ó particular de su Sección, bien personalmente, ó bien representada por otra señora de la Directiva, en quien delegue.

CAPITULO IX.

DE LAS VOTACIONES.

Art. 21. Para la votaciones que hayan de verificarse por la Sección de Señoras, se tendrán presentes las disposiciones del capítulo V del Reglamento general.

CAPITULO X.

DISPOSICIONES GENERALES.

Art. 22. El cargo de Consiliaria de la Junta Directiva de la Sociedad Protectora es compatible con cualquiera otro de la Sección de Señoras.

Art. 23. Este Reglamento puede modificarse á petición de tres señoras de la Sección y por mayoría de votos obtenida en Junta á que concurran las dos terceras partes de las señoras que la componen.

ESTATUTOS

SOCIEDADES INFANTILES

PROTECTORAS DE ANIMALES Y PLANTAS

ARTÍCULO 1.º

Para los efectos del art. 6.º de los Estatutos Generales de la Sociedad Protectora de los Animales y las Plantas establecida en Cádiz, se crea en esta Escuela una Sociedad infantil autóloga a aquella.

ARTÍCULO 2.º

La Sociedad se constituye con un número indeterminado de socios, que han de ser alumnos del establecimiento.

ARTÍCULO 3.º

Los socios que se hallen inscritos al fin de la constitución definitiva de la Sociedad, serán considerados como fundadores de la misma.

ARTÍCULO 4.º

La Sociedad tendrá por principal objeto la propagación y práctica de la idea protectorista, en los animales y plantas, el rechazar la asistencia y fomentar los buenos aspectos que, como las

corridas de toros y riñas de gallos, hacen sufrir cruel é inhumano a los animales, y evitar por todos los medios posibles el mal trato tanto de estos como de las plantas.

ARTÍCULO 5.º

Para llevar a cabo las demás escuelas por medio de sus explotaciones y sus ejemplares, la acción y el ejercicio

ESTATUTOS
DE LAS
SOCIEDADES INFANTILES
PROTECTORAS DE ANIMALES Y PLANTAS.

I.

DE LA SOCIEDAD.

Artículo 1.º Para los efectos del art. 6.º de los Estatutos generales de la Sociedad Protectora de los Animales y las Plantas establecida en Cádiz, se crea en esta Escuela una Sociedad infantil análoga á aquella.

Art. 2.º La Sociedad se constituye con un número indeterminado de socios, que han de ser alumnos del establecimiento.

Art. 3.º Los socios que se hallen inscritos el día de la constitucion definitiva de la Sociedad, serán considerados como fundadores de la misma.

Art. 4.º La Sociedad tendrá por principal objeto la propagacion y práctica de la idea proteccionista, en los animales y plantas, el rechazar y combatir la asistencia y fomento de aquellos espectáculos públicos que, como las corridas de toros y riñas de gallos, hacen sufrir cruel é innecesariamente á los animales, y evitar por todos los medios posibles el mal trato, tanto de estos como de las plantas útiles.

Art. 5.º Procurará llevar á las demás escuelas por medio de sus exhortaciones y sus ejemplos, la aficion y el ejercicio

de las ideas protectoras, facilitando á los demas niños, sus hermanos, todos los datos y consejos que esten á su alcance para organizar en los demas establecimientos de enseñanza, sociedades análogas.

Art. 6.º La Sociedad celebrará frecuentes conferencias que versarán sobre puntos de su institucion, y en las cuales se leerá el Boletín que publica la Sociedad central de Cádiz, las composiciones que al efecto hagan los pequeños socios, y todos aquellos libros ó escritos propios del objeto.

Art. 7.º Premiará de la manera que crea más conveniente los hechos más notables de los asociados, verificados en defensa y beneficio de los animales y las plantas, así como las mejores composiciones leídas en las conferencias.

Art. 8.º Se adjudicará anualmente un premio especial, á la mejor composición de entre todas las que se presenten en el año, ó á la accion mas laudable que en pró de sus protegidos se ejecute por algunos de los socios.

Este premio se adjudicará en sesion solemne, que habrá de celebrar todos los años la Sociedad central y á la que asistirán todas las Sociedades Infantiles en corporacion.

Art. 9.º Celebrará tambien una sesion de aniversario, que tendrá lugar en la misma fecha en que tuvo su constitucion definitiva la Sociedad.

Art. 10. Designará la Asociacion un distintivo, que podrán y deberán usar todos los socios en los actos públicos de la misma.

Art. 11. Conservará siempre las mas estrechas relaciones con la Sociedad central, acudiendo á ella para todas sus dudas y uniendo su voz á la de dicha Sociedad en todas las peticiones que á las autoridades y á las Cortes de la nacion se hagan, para el establecimiento de leyes protectoras de los animales y las plantas, así como restrictivas en el derecho de caza y pesca.

II.

DE LOS SOCIOS.

Art. 12. Todos los socios se imponen el voluntario deber de no asistir á las corridas de toros, riñas de gallos ni otro cualquiera espectáculo en que se haga sufrir á los animales, siempre que esto no contrarie la expresa voluntad de sus padres.

Art. 13. Tienen igualmente el deber de evitar á esos seres todo el daño posible, empleando para ello el razonamiento y el ruego.

El objeto de la Sociedad se estiende igualmente al cuidado y respeto de los paseos, jardines y montes públicos, procurando por todos los medios posibles, cuanto tienda á su conservacion y desarrollo.

Art. 14. Los individuos pertenecientes á cualquiera de las demás Sociedades infantiles, serán considerados como hermanos; puesto que todos viven en el seno de estas ideas de justicia y de moral, guardando unos á otros la mayor consideracion y cariño, y procurando engendrar en sus corazones esa noble emulacion hacia el bien, que es origen de tantas dulces satisfacciones y de tan hermosos resultados en la vida.

III.

DEL GOBIERNO DE LA SOCIEDAD.

Art. 15. Para el régimen de la Sociedad, se formará por el Sr. Director de la escuela un Reglamento, cuya aplicacion estará á cargo de una Junta Directiva.

En dicho reglamento, se determinará la forma y organizacion que sean compatibles con el régimen del colegio, asi como tambien el número de individuos de que deberá componerse la Junta Directiva.

Art. 16. El Director será Presidente nato de dicha Jun-

ta, y tendrá la facultad de nombrar los alumnos que hayan de formarla, perteneciendo si es posible uno á cada grupo de enseñanza ó asignatura.

Art. 17. El Sr. Director expedirá y firmará, con un Consiliario de la Junta Directiva de la Sociedad gaditana, los diplomas de los socios, y despues de nombrar la suya respectiva, pasará nota de los nombres de sus individuos á la Secretaría de la Sociedad central, para que ésta les expida las tarjetas que acrediten su cargo cerca de ella.

Art. 18. Los individuos de la Junta Directiva asistirán al local de la Sociedad central, siempre que sean invitados para ello.

DISPOSICIONES GENERALES.

Art. 19. Los presentes Estatutos son reformables cuando el Sr. Director, en union con la Junta Directiva de la Sociedad central, lo juzgue oportuno.

Estos Estatutos son aplicables al establecimiento de Sociedades Protectoras de uno y otro sexo.

REGLAMENTO
DEL
ARCHIVO Y BIBLIOTECA.

CAPITULO I.

DEL ARCHIVO.

Artículo 1.º El Archivo de la Sociedad Protectora de los Animales y las Plantas, se formará con todos los documentos que en el trascurso de su existencia, resulten de las relaciones que mantenga con las autoridades, con los particulares ó con otras sociedades; con las actas de todas las sesiones, y con los originales de los artículos que se publiquen en el Boletín.

Art. 2.º La documentacion se archivará dividida en dos secciones, que se llamen de relaciones interiores la una y de relaciones exteriores la otra.

Art. 3.º Se custodiaran en la primera, los documentos relativos á la vida interior de la Sociedad, como son actas de las sesiones, originales de los Reglamentos, proposiciones presentadas á las Juntas, tanto Directiva como generales, minutas, borradores, etc. etc.

Art. 4.º En la segunda, los que resulten de las relaciones con las autoridades, corporaciones, sociedades y publicaciones periódicas; de la correspondencia que se sostenga con los socios corresponsales; de los originales de las próclamas, circulares, protestas, etc., dirigidas al público y de todo el material del Boletín.

Art. 5.º Cada grupo tendrá su carpeta separada, con un rótulo en que se exprese claramente la índole de los documentos que encierra. Dentro de ella se colocaran éstos por riguroso orden de fechas. Para cada año se abrirá nueva carpeta.

Art. 6.º Antes de cerrar cada carpeta, se incluirá en ella el respectivo índice de los documentos que encierre, registrados por orden de fechas.

Art. 7.º El Archivo estará á disposicion de los socios para las consultas que deseen hacer; pero no podrá extraerse de él ningun documento original, por ningun concepto.

Art. 8.º Podrá expedirse copia de cualquier documento á peticion de un socio, legalizándola el Archivero-bibliotecario.

Art. 9.º El Archivo estará establecido en el mismo local de la Sociedad.

CAPITULO II.

DE LA BIBLIOTECA.

Art. 10. La Biblioteca se formará con las obras que remitan los socios corresponsales; con las revistas, periódicos, folletos y libros que envíen las sociedades españolas y extranjeras; con los donativos de cualquier persona, ya sea miembro de la Sociedad ya extraña á ella, y con cuanto material científico de este género pueda adquirirse con los fondos de la misma.

Art. 11. Los volúmenes estarán numerados y marcados en su portada con el sello de la Sociedad, y ordenadamente colocados en estantes, segun las materias de que traten y orden alfabético de autores: dichos estantes se distinguirán por medio de una letra.

Art. 12. Todas las obras estarán registradas en un catálogo, formado tambien por orden alfabético de autores y en el que se espresarán el título del libro, el número y año de la edicion, y la razon y fecha de su procedencia.

Art. 13. Las publicaciones periódicas se encuadernarán formando un tomo en cada año, cuya portada tambien se señalará con el sello de la Sociedad, ó en su defecto se encerrarán en una cubierta, en la que habran de expresarse el nombre de la publicacion y las fechas que abraza.

Art. 14. La Biblioteca podrá ser consultada por las personas que gusten, pero no se extraeran libros ni obra alguna impresa ó manuscrita.

Art. 15. La Biblioteca radicará, como el Archivo, en el local de la Sociedad.

CAPITULO III.

DEL ARCHIVERO BIBLIOTECARIO.

Art. 16. Será Archivero Bibliotecario, el Consiliario que la Junta Directiva acuerde en su primera sesion.

Art. 17. Dicho cargo se someterá anualmente á nueva votacion.

Art. 18. Las atribuciones del Bibliotecario son: La custodia del Archivo y Biblioteca, conservando en su poder las llaves tanto de ella, como de los estantes en que se encierran los documentos y libros: la adquisicion de las obras que acuerde la Sociedad, así como la direccion de las encuadernaciones que se juzguen necesarias; el cuidado del movillario, etc.

Art. 19. Necesitará el Bibliotecario autorizacion de la Directiva para verificar el cambio de ejemplares repetidos por otros de que carezca y necesite la Biblioteca, así como para la permuta de los que sean de poca utilidad ó del todo heterogéneos á la índole de la institucion, por otros de mayor oportunidad é importancia; pero no para cuanto claramente redunde en beneficio de la misma ó sea necesario para su fomento y desarrollo.

Art. 20. Los deberes del Bibliotecario son:

Custodiar con el mayor orden y esmero los documentos y libros encomendados á su custodia; tener catálogos com

pletos de todos ellos á disposicion, tanto de las Juntas como de cada uno de los socios; facilitar á estos los que necesiten vigilando por su devolucion é integridad, y suministrar los datos ó antecedentes que se le exijan acerca del Archivo ó de la Biblioteca.

REGLAMENTO DEL BOLETIN.

CAPITULO I.

DEL BOLETIN.

Art. 1.º En cumplimiento del art. 8.º de los Estatutos, la Sociedad publica un periódico titulado BOLETIN DE LA SOCIEDAD PROTECTORA DE LOS ANIMALES Y LAS PLANTAS DE CÁDIZ, el cual será órgano de la misma.

Art. 2.º El Boletin publicará las actas de las Juntas generales, los programas de los concursos y todos los documentos y acuerdos que determine la Junta Directiva; dará cuenta de los trabajos de la Sociedad, de sus relaciones con las demás de igual clase, españolas y extranjeras, así como con las autoridades y otras sociedades de índole diversa; publicará anualmente un resumen de los gastos é ingresos de la Sociedad y la lista de sus socios, é insertará además los artículos que estos tengan á bien remitir y sean aprobados por el Consejo de redaccion.

CAPITULO II.

DE SU ORGANIZACION.

Art. 3.º La Junta Directiva encomienda todas las atribuciones que le concede el ya citado art. 8.º de los Estatu-

tos, á un Consejo de redaccion y un Administrador.

Art. 4.º El Consejo de redaccion se compondrá:

1.º Del Secretario General, á quien corresponde de derecho la presidencia, así como el cargo de Director del Boletín. (Art. 39 del Reglamento General.)

2.º De cuatro Vocales, que la Junta Directiva elegirá de su seno en la primera reunion que celebre, y cuyos cargos serán anuales.

Art. 5.º La contabilidad y administracion del Boletín estará á cargo del Secretario Contador. (Art 40 del Reglamento General.)

CAPITULO III.

DEL CONSEJO DE REDACCION.

Art. 6.º El Consejo de redaccion estará encargado de revisar todos los originales que se reunan para su insercion en el Boletín, admitiendo los que crea que lo merecen, y rechazando los que considere no admisibles: entre los primeros elegirá los que han de componer el material de cada número (además de los documentos oficiales de la Sociedad) dando la preferencia á los que, por razones de oportunidad ú otras, deban insertarse antes, y les pondrá su visto bueno.

Art. 7.º Tambien será atribucion del Consejo salvar cualquier error ó inexactitud notables que contengan los artículos que revisa, en atencion al buen nombre de la publicacion y de la Sociedad, y sin embargo de lo que preceptúa el art. 12 de este Reglamento.

Art. 8.º El Consejo nombrará de su seno en la primera sesion, un Vice-presidente y un Secretario.

El primero sustituirá al Secretario General, tanto en las funciones de Presidente del Consejo, como en las de Director del Boletín, siempre que por causa de enfermedad ó ausencia no pueda desempeñarlas.

CAPITULO IV.

DEL DIRECTOR.

Art. 9.º Las atribuciones que corresponden al Director, en razon de este cargo, son las siguientes:

1.ª Entenderse con el impresor en todo lo que concierne á la parte tipográfica de la publicacion.

2.ª Ordenar los originales que el Consejo de redaccion destine á cada número.

3.ª Corregir las pruebas de todos los trabajos que se publiquen.

4.ª Entregar al Archivo mensualmente los originales publicados, para su conservacion, así como dos ejemplares de cada número impreso.

5.ª Cuidar de que no se retrase la tirada.

6.ª Atender las reclamaciones de los socios en lo que se refiera á la direccion del Boletin.

CAPITULO V.

DEL ADMINISTRADOR.

Art. 10. Llevará la contabilidad del Boletin: tendrá á su cargo la cobranza de las suscripciones y el reparto de los números; satisfará los gastos de impresion, cobranza, reparticion, franqueo y todos los que se refieran al Boletin, y atenderá las reclamaciones de los suscritores, relativas á la parte administrativa.

Art. 11. En la última sesion que celebre cada mes la Junta Directiva, presentará el estado administrativo, para los efectos del art. 20 del presente Reglamento.

En todas las Juntas generales presentará otro estado, resúmen de los que, desde la anterior, haya aprobado la Junta Directiva.

CAPITULO VI.

DISPOSICIONES GENERALES.

I.

REDACCION Y DIRECCION.

Art. 12. Todos los artículos que en el Boletín se publiquen, irán firmados por sus autores que serán responsables de las apreciaciones particulares que aquellos contengan.

Las traducciones bastará que estén firmadas con iniciales.

Art. 13. Ningún original destinado al Boletín, sea cual fuere su importancia, é incluso los anuncios, podrá insertarse en él, sin el V.º B.º del Consejo de redacción.

Art. 14. Los artículos que remitan los socios, los Boletines de las Sociedades Protectoras, los periódicos españoles y extranjeros, los folletos y otras publicaciones, y todos los datos que puedan ser útiles para la confección del número, serán guardados en Secretaría á disposición del Consejo y facilitados á éste cuando los reclame.

II.

ADMINISTRACION.

Art. 15. El Boletín será mensual, y se publicará puntualmente el día 1.º

Art. 16. Los precios de suscripción serán: En Cádiz, un mes 0'50 de peseta.—En el resto de la Península: Un trimestre 2 pesetas, un semestre 4 pesetas, un año 7'50 pesetas.—En el extranjero: Un semestre 4 pesetas, un año 8 pesetas.

Art. 17. El importe de la suscripción de los socios residentes, está incluso en su cuota mensual.

Las suscripciones de los socios honorarios se serviran *gratis*.

Si dos ó mas socias residentes, ó bien socios ó socias corresponsales, pertenecen á la misma familia y habitan en la

misma casa, les bastará el abono de una sola suscripcion.

Art. 18. El Boletín cambiará con los de las Sociedades Protectoras españolas, si las hubiere, y con los de las extranjeras; y ademas con las revistas, semanarios y otras publicaciones que la Junta Directiva juzgue conveniente coleccionar para la Biblioteca de la Sociedad.

Tambien podrá enviarse á las Sociedades Protectoras que no publiquen Boletín.

Art. 19. Se insertarán en el Boletín el anuncio y un ligero juicio crítico, ó el resumen de las materias, de todos los libros que sus autores ó editores remitan *gratis*, siempre que las obras traten de asuntos análogos al objeto de la Sociedad.

Art. 20. Los productos del Boletín si los hubiese despues de pagados los gastos, solo podrán destinarse á mejorar la publicacion.

En caso de no cubrirse los gastos, la Junta Directiva determinará que por Tesorería se libren á la Administracion del Boletín los fondos necesarios para cubrir el deficit; cuya deuda será enjugada con los primeros productos líquidos del Boletín.

REGLAMENTO DEL JARDIN ZOOLOGICO.

CAPITULO I.

OBJETO É IMPORTANCIA.

Artículo 1.º El Jardin de las Sociedades Protectoras de los Animales y las Plantas, debe responder al múltiple fin de la aclimatacion y propagacion de aquellas especies animales y vegetales de mayor utilidad para la region ó zona geográfica en que se halle establecido; al estudio de sus costumbres y de su vida; al mejoramiento de las razas animales; á la consecucion de variedades vegetales; al ensayo de nuevos métodos de cultivo, y á cuanto tienda al beneficio y desarrollo de los animales y plantas útiles.

Art. 2.º Naturalmente se divide el Jardin en dos partes: la una hará relacion á la conservacion y cria de los animales, y la otra al perfeccionamiento y multiplicacion de los vegetales; secciones que se distinguirán con los nombres de Seccion Zoológica y Seccion Botánica.

Art. 3.º El objeto de la Seccion Zoológica puede limitarse á favorecer la multiplicacion de las aves insectívoras indígenas, bien por el establecimiento de nidos artificiales, bien por la plantacion de árboles de bayas, que les presten abrigo y aun alimento, y al cuidado de aquellos mamíferos que se destinen al uso y necesidades del Jardin, y al de cuantos animales, indígenas ó exóticos, permitan las condiciones de la localidad y los medios con que la Sociedad cuente, prefiriéndose siempre aquellos cuya mayor utilidad

haga mas conveniente el favorecer su propagacion.

Art. 4.º El objeto de la Seccion Botánica se extenderá á la conservacion y cultivo de las especies vegetales indígenas y á la aclimatacion y propagacion de las exóticas, siempre que sean de utilidad, tanto para los intereses de la higiene y el atractivo del ornato público, cuanto para las industrias, la farmacia, la medicina y aun la misma agricultura.

CAPÍTULO II.

SECCION ZOOLOGICA.

Art. 5.º Las gallináceas y otras aves de corral, así como los mamíferos, ocuparán corrales de extension proporcionada al número de individuos que alberguen, para cuya construccion, suelo y disposicion, como tambien para la alimentacion y aseo de los animales, se tendrá en cuenta lo que aconsejan la ciencia y la experiencia.

Art. 6.º Los palomares podrán hacerse de formas caprichosas, y situarse de modo que contribuyan á la belleza del Jardin, con tal que sea posible resguardar las aves contra los rigores de la estacion ó los fenómenos atmosféricos más violentos, y en todo caso las que estén en cria; y que se facilite la extraccion frecuente de la palomina.

Art. 7.º Del mismo modo las pajareras podrán servir al embellecimiento del Jardin, sin más que darles una extension proporcionada al número de individuos que comprendan, procurar abrigo é independencia á los que crien ó enfermen, defenderlos á todos contra los cambios bruscos de temperatura, lluvia, nieve, etc., procurar que no les falte agua en abundancia, y mantener limpias las pajareras.

Si fuese posible, se harán en ellas plantaciones y una cascada ó fuente, con un caprichoso derrame, á fin de que puedan hallar las aves medios de deleite y aseo, y sea posible criar algunas acuáticas.

Art. 8.º Si el Jardin necesitase caballerizas y establos, habrán de construirse con las condiciones generales de anchura, ventilacion y limpieza.

Art. 9.º En el lugar más apartado y ménos visible, deberá situarse el estercolero, en el que se depositarán los residuos de la vida animal, así como los detritos del reino vegetal, con la separacion debida, y en la disposicion y circunstancias más convenientes para facilitar su descomposicion y transformacion en abonos.

En cuanto á las sustancias inorgánicas, pueden guardarse en un almacen.

CAPITULO III.

SECCION BOTÁNICA.

Art. 10. El cultivo puede recaer sobre plantas de utilidad y sobre plantas de recreo ó adorno.

Art. 11. La Sociedad procurará aclimatar y propagar aquellas especies vegetales que reclamen las circunstancias higiénicas y el ornato de la localidad, y facilitará los ejemplares que pueda para repoblar y cubrir los paseos públicos y las alamedas y cañadas vecinas á la poblacion.

Art. 12. Las plantas de ornato se criarán en cuadros, arriates y tiestos, dispuestos en el orden que se crea conveniente, ó que prescriban las particulares condiciones del terreno y las reglas de jardinería artística, siempre cuidando de la facilidad de su cultivo y de dejar cómodas y amenas vías para transitar por todas partes.

Art. 13. Una bella cascada, construida en uno de los fondos del Jardin, procurará medios de cultivar algunas plantas acuáticas, y de procurar el riego necesario.

Art. 14. Un invernadero, fabricado con arreglo al arte botánico, facilitará la aclimatacion de las plantas tropicales, el cultivo de otras muy delicadas y raras, y la transformacion de aquellas especies que se destinen á las exposiciones y competencias.

Art. 15. Un aposento de dimensiones proporcionadas, contendrá, ordenadas y clasificadas y en condiciones de fácil conservacion, las semillas, raices, rizomas, bulbos, tu-

bérculos, vástagos y plantones de que se abastece ó que proporciona el Jardin.

Art. 16. En otro lugar se custodiarán con perfecto orden, los enseres, herramientas é instrumentos, tanto de la seccion Zoológica como de la Botánica.

Art. 17. En el lugar conveniente se establecerán las habitaciones del guarda constante del establecimiento.

CAPITULO IV.

DEL PERSONAL.

Art. 18. El Jardin se hallará bajo la inmediata inspeccion de una Comision, nombrada por la Junta Directiva, compuesta de socios residentes, entre los cuales deberá haber por lo ménos un miembro de aquella.

Art. 19. Un Jardinero perito, dirigirá las obras de construccion, así como las que reclame la conservacion y reforma de las que existan, y determinará, de acuerdo con la Comision, la disposicion y modificaciones que aconsejen la utilidad ó la estética.

Art. 20. Un número proporcionado de mozos obedecerá las órdenes del Jardinero y ejecutará las faenas del cultivo.

Art. 21. El Jardinero llevará un inventario del material puesto á su cuidado; un registro de los individuos vivos que se alberguen en el Jardin, con la conveniente distribucion de especies; nota cuantitativa del material botánico, con expresion de lo que sale é ingresa en cada estacion, y un libro de cuentas con los jornales pagados, las cantidades abonadas y las sumas recibidas, con indicacion del concepto.

Art. 22. La Comision vigilará por el cumplimiento de las anteriores disposiciones, recibirá las cuentas, y formulará los estados, que habrá de presentar anualmente á la Junta Directiva, y ésta á la Sociedad.

Art. 23. No se podrá emprender reforma importante, ni verificar adquisicion, ni ménos enagenacion ni cambio de objeto alguno en el Jardin, sin autorizacion expresa de la

Junta Directiva, que será consultada en cada caso particular por la Comision, expresando los fundamentos en que se apoye la demanda.

CAPITULO V.

DISPOSICIONES GENERALES.

Art. 24. El Jardin deberá estar cerrado por una verja, al ménos en su fachada anterior; y de modo que contribuya al ornato del lugar en que se halle, y sobre su puerta ostentará el título de la Sociedad.

Art. 25. En los dias que la Junta Directiva establezca y en las estaciones más convenientes, se abrirá al público para que éste lo disfrute y admire.

Art. 26. Los socios tendrán entrada franca en el Jardin todos los dias durante las horas que designe la Junta Directiva, oyendo á la Comision.

Art. 27. Las socias y los niños podrán tener en el Jardin—si la extension de este lo permite—algunas plantas ó arriates, ó ciertos animales á su cuidado; y en ellos podran disponer como tengan por conveniente, si bien en caso necesario oirán las racionales advertencias y consejos de la Comision ó del Jardinero.

Art. 28. Ningun socio tendrá derecho á extraer del Jardin, animales, plantas, flores, frutos, semillas, etc., á ménos que sean de su propiedad; y el Jardinero cuidará de la observancia de este artículo, bajo su más estricta responsabilidad.

Art. 29. Ningun socio, ni persona extraña á la Sociedad, podrá reclamar la propiedad de los individuos ú objetos que con destino al Jardin haya cedido á la misma.

Art. 30. Debiendo el Jardin sostenerse con sus rendimientos y aun ser, si es posible, un recurso auxiliar de la Sociedad, es lícito todo comercio de semillas, plantas, flores, etc., y cualquier otro negocio que en el ramo emprenda el Jardinero, aunque siempre deberá obrar con perfecta conformidad y bajo las inspiraciones de la Comision, cuyas

determinaciones habrán de estar siempre en armonía con los acuerdos de la Junta Directiva.

DON ROMUALDO ALVAREZ ESPINO, DOCTOR EN DERECHO CIVIL y Canónico, Licenciado en Administracion, Bachiller en la Facultad de Letras, Secretario General de la Real Academia Gaditana de Ciencias y Letras, Corresponsal de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras, Socio de Honor del Liceo de Granada, Catedrático del Instituto Provincial de Cádiz y Secretario General de la Sociedad Protectora de los Animales y las Plantas:

CERTIFICO: Que en Sesión General de 13 de Febrero de 1876 fué aprobada la reforma y reimpression de los Estatutos y Reglamento General por que ha de regirse en lo sucesivo esta Sociedad: y en Junta asimismo general del 25 de Junio del mismo año, se formaron y aprobaron los Reglamentos particulares de las Sociedades Infantiles, Sección de Señoras, Archivo y Biblioteca, Boletín y Jardín Zoológico, todo lo cual consta en las Actas que obran en la Secretaría del Interior.

Y para que igualmente conste y obre á los efectos oportunos, expido el presente autorizado con el V.º B.º del Sr. Presidente en Cádiz á 30 de Noviembre de 1876.—ROMUALDO ALVAREZ ESPINO.—V.º B.º —El Presidente, JUAN COPIETERS.

ADICION
A
LAS ORDENANZAS MUNICIPALES
DE ESTA CIUDAD.

Los que maltraten pública y abusivamente á los animales domésticos, incurrirán en una multa de 5 á 25 pesetas, y de 25 á 75 en caso de reincidencia.

Se consideran animales domésticos para los efectos del artículo anterior, todos los que nacen, viven, se educan, son alimentados y se reproducen bajo la inmediata dependencia del hombre que los utiliza; y además las aves insectívoras, y todos los animales que puedan ser útiles al hombre en estado de domesticidad, y sean susceptibles de ella.

Son malos tratamientos:

- 1.º Las heridas causadas voluntariamente:
- 2.º Los golpes violentos, repetidos y manifiestamente abusivos, y en todos casos los golpes dados con el pié ó con el mango del látigo:
- 3.º La carga y el trabajo excesivos:
- 4.º El trabajo de los animales enfermos ó heridos; el uso de arreos ó guarniciones que por su excesivo peso, construccion defectuosa ó mal estado de conservacion, fatiguen á los animales ó les ocasionen llagas ó heridas; y el hecho de colocar sobre ellas los arreos:
- 5.º La privacion abusiva de alimento, aire, luz ó movimiento:
- 6.º El hecho de levantar á fuerza de golpes á los ani-

males caídos accidentalmente ó agobiados bajo la carga, en vez de desuncirlos ó descargarlos:

7.º El abandono en la vía pública de animales recién nacidos, enfermos ó heridos:

8.º Toda accion que produzca el resultado de causar sufrimientos, dolores, ó tormentos á los animales, para obtener de ellos un trabajo evidentemente superior á sus fuerzas:

9.º Toda suerte de sufrimientos inútiles é innecesarios, ocasionados á los animales destinados al comercio y á la alimentacion pública, yá sea en su conduccion, en el matadero, en los mercados ú en otros puntos:

10. Los crueles actos de cegar á los cuadrúpedos ó las aves, bajo cualquier pretexto que fuere, arrancar las plumas á los volátiles vivos, desollar los conejos antes de matarlos, y otros análogos:

11. La caza en cualquier forma, dentro de los muros de la ciudad, y el tiro al blanco sobre un animal vivo:

12. Las riñas de gallos ó de otros animales en la vía pública:

13. Y por último, todos los actos directos de violencia ó de brutalidad y todos los demás hechos voluntarios que dén por resultado ocasionar á los animales sufrimientos no justificados por la necesidad.

Se entenderá existir la circunstancia de publicidad, cuando los actos punibles hayan sido cometidos en las calles, plazas, paseos, caminos, jardines ú otros locales abiertos al público.

BOLETIN

SEMANAL PROTECTOR DE LOS ANIMALES Y LAS PLANTAS

DEL AYUNTAMIENTO DE MADRID

ARTICULO PRIMERO. DEL OBJETO Y FINES DEL BOLETIN

El presente Boletín tiene por objeto dar a conocer a los ciudadanos de Madrid las disposiciones que se dictan en materia de protección de los animales y las plantas, y las acciones que se realizan en esta materia.

El presente Boletín se publica semanalmente, los días de cada semana, y en cada número se publican las disposiciones que se dictan en materia de protección de los animales y las plantas, y las acciones que se realizan en esta materia.

El presente Boletín se publica en castellano, y en cada número se publican las disposiciones que se dictan en materia de protección de los animales y las plantas, y las acciones que se realizan en esta materia.

El presente Boletín se publica en castellano, y en cada número se publican las disposiciones que se dictan en materia de protección de los animales y las plantas, y las acciones que se realizan en esta materia.

El presente Boletín se publica en castellano, y en cada número se publican las disposiciones que se dictan en materia de protección de los animales y las plantas, y las acciones que se realizan en esta materia.

El presente Boletín se publica en castellano, y en cada número se publican las disposiciones que se dictan en materia de protección de los animales y las plantas, y las acciones que se realizan en esta materia.

El presente Boletín se publica en castellano, y en cada número se publican las disposiciones que se dictan en materia de protección de los animales y las plantas, y las acciones que se realizan en esta materia.

El presente Boletín se publica en castellano, y en cada número se publican las disposiciones que se dictan en materia de protección de los animales y las plantas, y las acciones que se realizan en esta materia.

El presente Boletín se publica en castellano, y en cada número se publican las disposiciones que se dictan en materia de protección de los animales y las plantas, y las acciones que se realizan en esta materia.

El presente Boletín se publica en castellano, y en cada número se publican las disposiciones que se dictan en materia de protección de los animales y las plantas, y las acciones que se realizan en esta materia.